Mundo Argentino



"EL PRISIONERO", por Biondini

10 centavos en toda la República

Nº 819

LEA USTED: Las interesantes declaraciones del Ministro del Interior, doctor Tamborini, sobre corrupción electoral; dos cuentos por Eduardo María de Ocampo y Germán Berdiales, y el artículo "Quién es Paulino

Don Fermín

POR DANTE QUINTERNO



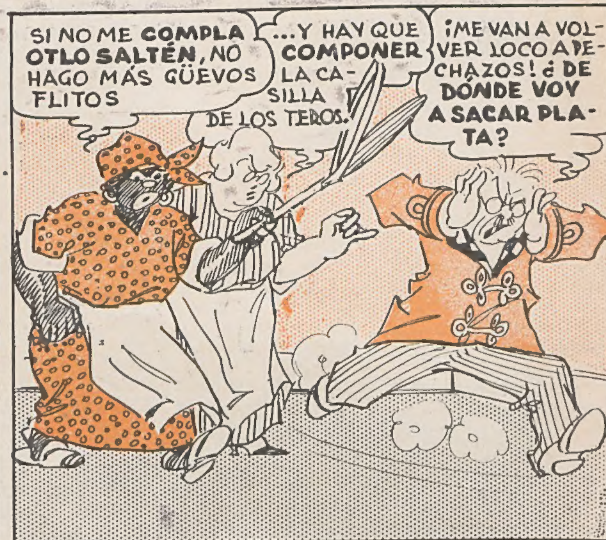


























Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 63 Almagro, 1119, 1120, 1121
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 37, Rivadavia, 0962
BUENOS AIRES



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas. Representante en los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cía., Inc. Times Building, Nueva York.

AÑO XVI — BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 29 DE 1926 — NÚM. 819

Notas de la semana

Mientras exista el caudillaje en la campaña, no será posible terminar con el cuatrerismo

El Gobierno de Buenos Aires acaba de dictar una extensa disposición reprimiendo una de las peores plagas de la vida rural: el abigeato. Un poco tarde, si se quiere, pero a tiempo siempre. ¿Y cómo no ha de serlo, si este problema, el del abigeato, subsiste siempre con sus más alarmantes caracteres?

Quien leyera este decreto y estudiara sus considerandos y premisas, sus disposiciones y puntos de vista, quedaría maravillado ante la previsión administrativa. ¿Qué es lo que no se ha contemplado? Que se vigilen las operaciones de compra y venta de haciendas, que se fiscalicen severamente las marcas, que se efectúen inspecciones periódicas, apertura de un registro de haciendas, la vigilancia casi policial a las personas que intervienen en mercados de hacienda... Todo un ideal, en un decreto.

Ideal irrealizable. No se va a extirpar el abigeato con decretos. Roban la hacienda los cuatreros, directamente protegidos por los caudillos y caciques políticos, y éstos, a su vez, gozan de la tolerancia amable de la autoridad. Allí está el mal. Y ése no se destruye con un decreto.

Los agricultores quieren semillas y consejos prácticos, y no literatura

La literatura oficial del Ministerio de Agricultura ha dado margen, en más de una ocasión, a atinados comentarios. Es que, en realidad, hay una superproducción literariocientíficotécnica en los folletos que el Ministerio manda imprimir.

La idea es excelente, y más excelente fuera si los agricultores leyeran, digamos, hablando con la ruda franqueza de la realidad. Si no es posible oponerse, en principio, a esta difusión cultural, cabe, por lo menos, pedir que sea encaminada en sentido más práctico. Los folletos deben ser destinados al agricultor de inteligencia media, sin más cultura que la experiencia. Deben ser claros, concisos, redactados en su propio idioma. ¿Qué va a entender el pequeño agricultor de la lectura de "Las Geórgicas" virgilianas, ofrecidas por el Ministerio? ¿Qué interés puede tener para el mismo un folleto que sólo se anuncia así: "Determinaciones químicobiológicas"?

Demasiada invasión científica y técnica, redactada por quienes conocen las cosas de la agricultura desde los escritorios de una oficina. El agricultor pide que se le hable claro, que se le aconseje y que se le digan las cosas en forma que pueda entenderlas.

Con el pretexto de obras de beneficencia, Mendoza también oficializará el deplorable juego de la lotería

Hace poco nos ocupábamos de que en la provincia de Buenos Aires se va a democratizar la lotería, haciéndose emisiones con participaciones de veinte centavos, con el propósito de fomentar la existencia y actividades de la Caja Popular de Ahorros.

En Mendoza, ahora, acaba de presentarse a la Cámara un proyecto de lotería oficial. Pretextos nunca faltan. Esta vez se dice que será para allegar recursos con los que se podrán construir escuelas rurales, plazas de deportes, hospital para niños, sanatorio para obreros y empleados, todo un universo de bellísimas obras.

Como podrá comprobarse, se ofrece en dos provincias el mismo caso típico de recurrirse al juego y fomentarlo, oficialmente, invocándose nobles propósitos. ¿Qué puede compararse el beneficio que pudiera reportar en Mendoza la construcción de cualquiera de los proyectos enunciados al lado de los perjuicios y de la ruina moral que trae consigo el juego?

No es necesario arbitrar recursos de dudoso origen en el plano moral. Sanéense las rentas, adminístrese bien, suprímanse los gastos inútiles en la empleomanía y el favoritismo oficiales, y se tendrá recursos para todo.

En plena ciudad de Buenos Aires hay 54 hectáreas que, transformadas en un gran parque, ofrecerían al pueblo, durante todo el año, más salud y esparcimiento que el que brindan ahora, una vez por semana, dedicadas a

ESTIMULAR EL JUEGO Y LA RAZA CABALLAR.

Lea el próximo número de "Mundo Argentino", LA REVISTA DE MAYOR CIRCULACIÓN EN SUD AMÉRICA.

La "réclame" es un nuevo capítulo en la organización de nuestros hospitales

Ha dado la curiosa coincidencia de que todos los ilustres médicos extranjeros, al despedirse de Buenos Aires, se hayan despedido con cartas altamente elogiosas para los hospitales de la ciudad. Los directores de estos establecimientos entraron inmediatamente en el más ridículo de los concursos a ver quién obtenía más cartas de felicitación...

Estas cartas demostrarían, en todo caso, una cortesía exquisita de los huéspedes, pero, a nosotros, ¿quién nos demuestra que se vive en el mejor de los mundos en materia de asistencia hospitalaria? Aquí estamos en casa y observamos la realidad. Sabemos que los hospitales, pese a algunos adelantos técnicos y al celo de su personal, no pueden prestar la asistencia necesaria por dificultades materiales. El día en que los profesores extranjeros se enteren de que a los enfermos se les rechaza de los hospitales porque no hay camas, experimentarán una sorpresa bastante desagradable.

El Estado no debería proteger a ninguna religión

En todo el país se han celebrado manifestaciones simultáneas pidiendo la separación de la Iglesia del Estado. No veamos en ellas una expresión de actividad política de determinado sector de la política nacional de propaganda, sino lo que realmente significan esta vez: una aspiración de anhelos colectivos sentidos desde mucho tiempo atrás.

¿Qué se espera para dar este paso que, en realidad, cuesta muy poco, si, virtualmente, la conciencia del país hace tiempo que se desentiende de los asuntos de la Iglesia? No es posible, hoy, sostener que el Estado deba proteger religión alguna.

"MUNDO ARGENTINO" ES LA REVISTA DE MAYOR CIRCULACIÓN EN LA REPÚBLICA

¿Se devolverán los aportes de la ex ley 11.289 de previsión social?

Por **Paulino Castro**



MIENTRAS NO SE ENHEBRE LA AGUJA, VALE DECIR: MIENTRAS NO SE DEVUELVAN LOS APORTES, NO PODRÁ COMPONERSE ESE REMIENDO

HA caído, por fin, la ley de jubilaciones!

—Pero, ¿es que alguna vez estuvo en vigor ese bodrio legislativo? Si "eso" nunca fué nada: ley que nació muerta, nadie, ni el Poder Ejecutivo, ni la justicia, ni las autoridades, nadie pudo hacerla respetar. Al fin, la suspensión que ha sancionado el Congreso no es más que el "tiro de gracia" que le hacía falta después de la "extrema unción" que le acordó la opinión pública...

¿POR QUÉ NO SERVÍA LA EXTINTA LEY 11.289?

Porque era una ley absurda. Porque, a pesar de tratarse de una "ley de previsión social", ¡había resultado una verdadera ley de... "imprevisión", y... "antisocial" por añadidura!

Destinada a poner un paliativo a los males que acarrea a la clase trabajadora el imperfecto régimen social en que vivimos, proporcionándole el merecido descanso a los obreros y empleados imposibilitados por la vejez, la tristemente célebre 11.289 presentaba una falla fundamental, que la hacía de todo punto ineficaz e injusta: hacía que los propios obreros se pagaran su jubilación por un sistema de economía infantil como lo era el de los aportes.

En lugar de crear o combinar un sistema de verdadero seguro social que permitiera lograr la jubilación sin gravar los ya precarios sueldos y jornales de obreros y empleados, y sin poner la traba de los "aportes patronales", que constituían capitales restados al desenvolvimiento de las industrias y del comercio, en lugar de eso, nuestros legisladores, por incapacidad, por holgazanería, o, más probablemente, por precipitación y despreocupación, se aferraron al recurso de hacer que los patrones pusieran la mitad de la jubilación de los obreros, y que éstos a su vez, pusieran la otra mitad sacándola de sus salarios...

Y, sin embargo, ¡habría sido tan fácil copiar o imitar cualquiera de los sistemas de jubilaciones y de seguro social que rigen en países europeos, casi perfectos en esta materia!

PARA LOS OBREROS, LA "EX LEY" CONSTITUÍA UN PELIGRO ANTES QUE UNA GARANTÍA

Pero no pararon en esa falla fundamental nuestros legisladores. Otros errores vinieron a agravar aun más la ley en su reglamentación, convirtiéndola en un instrumento peligroso de aplicar. Así, por ejemplo, se pudieron señalar deficiencias tan censurables como la de no devolver los aportes a aquellos obreros que, después de haber hecho aporte durante varios años, perdieran luego el derecho de acogerse a los escasos beneficios de esa ley.

Una mujer, por ejemplo, que después de haber aportado con el cinco por ciento de su sueldo o sus jornales durante diez o quince años, dejara de trabajar para contraer matrimonio y dedicarse a la vida del hogar, perdía todo derecho a reconquistar esos cientos o miles de pesos que acumuló, ¡lo cual era una verdadera substracción que se le hacía en nombre de una ley inicua!

Igual cosa sucedía con los trabajadores que por cualquier causa, después de haber trabajado aquí y depositado sus aportes durante años y años, tuvieran que abandonar el país: ¡la ley les arrebataba también a ellos ese cinco por ciento, que, al final de los años, constituía una pequeña fortuna!

Esas y muchas otras faltas eran las que, de antemano, habían condenado a muerte antes de que naciera, a esa ley, que resultaba un verdadero exponente para apreciar la dedicación y la capacidad de nuestros legisladores en materia social.

EL PODER EJECUTIVO SE QUEJA PORQUE LO APURAN A DEVOLVER LOS APORTES

Dado el golpe de gracia a la mentada ley, después que el Congreso lo hizo en una forma definitiva y auspiciosa, porque permitía suponerle un propósito de enmienda, cuando todo hacía esperar que después del reconocido fracaso no se insistiría en el calamitoso absurdo de aplicar esa ley, resulta que el Poder Ejecutivo, vale decir, la más alta autoridad de la Nación, es, justamente, quien viene con toda inoportunidad a traer un postrer "pero" a la suspensión de la ley.

Y ¡vaya la objeción que se le ocurre al Poder Ejecutivo!... ¡Que seis meses de plazo es muy poco tiempo para proceder a la devolución de los aportes!

¿Cuánto tiempo cree que es necesario, el Poder Ejecutivo, para devolver a cada uno de los trabajadores lo que es suyo?

No opuso la misma objeción, ni la mentó siquiera, el Poder Ejecutivo, cuando se trató de "proceder a la extracción de los aportes". Al contrario; en menos de un mes, el Poder Ejecutivo, pese a la resistencia de patrones y empleados, supo hacer valer el "imperio de la ley", que se hizo efectiva desde el primer momento. Entonces, nada era un obstáculo para los deseos del Poder Ejecutivo. Eran centenares de miles de afiliados los que debían sufrir el descuento de sus sueldos, pero la enorme cantidad no le arredró para hacer que todos cumplieran de inmediato.

Ahora, en cambio, eso de los "centenares de miles de afiliados" es un obstáculo insalvable, y lo que antes hizo en menos de un mes... ¡no se atreve a deshacerlo en seis meses!

No. Es inadmisible que el Poder Ejecutivo hable de obstáculos ahora. El Congreso ha sancionado la suspensión de la ley 11.289, y al hacerlo no ha hecho más que ratificar la voluntad del pueblo que había condenado ese desacierto de nuestros legisladores. Deje el Poder Ejecutivo que el Congreso se corrija en sus errores y haga cumplir la medida sancionada. Es lo que le corresponde hacer.

El chal de lana

Dib. de Quinterno.

Por **Germán Berdiales**

En el lejano Río Negro se desarrolla esta dramática narración, cuyo desenlace imprevisto deja en el ánimo del lector una impresionante amargura, como siempre que la fatalidad se encarga de desbaratar los bellos sueños de los hombres.

LA primera nevada del año amenaza dejar memorable recuerdo entre los pobladores de estos yermos valles rionegrenses, limítrofes con el Chubut. Las comunicaciones se han interrumpido. Hace tres días que es imposible transitar, pues las hondas y tortuosas huellas no se distinguen: tan espeso es el blanco tapiz que, cegándolas, cubre los campos. Los hilos telegráficos se rompieron, cediendo bajo el peso de tantos copos que en ellos se posaron.

En las calles del villorrio, que no puede llamársele pueblo a este puñadito de ranchos, la vida se ha paralizado casi en absoluto, y la tormenta ha sorprendido aquí, obligándolas a detenerse, a algunas tropas de carros procedentes de la costa. Una, compuesta por seis enormes vehículos que parecen seis bergantines montados sobre tamañas ruedas, pertenece a Enrique Araujo, un porteño audaz y afortunado, al decir de la gente de estos contornos, que fué hace quince años y durante tres comisario de policía de "El Bolsón", el valle más feraz de este lado del Chubut. En aquella época Araujo casó por amor, aúnque haya quien insinúa un móvil indigno, con la hija de un comerciante español, Labarta de apellido, que se enriqueció escandalosamente esquilmando a los indios. Decíase de él que había llegado a estos desiertos sin más capital que unas míseras damajuanas de infernal aguardiente. Estableció una "carpa de chapa" en la costa árida, pero, con todo, pintoresca del Ñorquin-Co, y, trocando veneno por ricos tejidos, valiosos cueros y finas plumas, reunió la fortuna que, a su muerte, vino a heredar su única hija, María del Carmen. El inescrupuloso Labarta aceptó por yerno a Enrique Araujo, muy a pesar suyo, pero no se atrevió a oponerse, pues aconteció que un indio llegóse un día a la casa de ramos generales que entonces poseía Labarta, y, como al realizar la liquidación de unos pocos "lienzos" de lana se originó una violenta disputa, el español, enceguecido, mató al pobre indio de un balazo. Araujo, que ya pretendía a María del Carmen, puso en juego toda su habilidad, y para salvar a Labarta desfiguró el asunto. Cuando concluyó el sumario fué a leérselo al impulsivo anciano, que aparecía allí como testigo del "fatal accidente", a consecuencia del cual falleció el indio. Así el orgulloso español, que despreciaba a los "policías coimeros, jugadores y borrachos", vino a tener por yerno a uno de ellos.

A la muerte de Labarta, ocurrida casi a raíz de estos acontecimientos, Araujo liquidó las empresas del difunto, dedicándose por entero a la cría de hacienda en su establecimiento de Cushamen, y al que llamó "La Esmeralda", porque su verde prado fulge como una esmeralda engastada en las estribaciones de los Andes.

Esta vez, y por enfermedad de Lorcuzo, el capataz de su tropa, ha hecho el viaje a Puerto Madryn, y volvía a Cushamen con los carros, cuando esta tormenta de todos los diablos lo ha bloqueado a veinte leguas de su hogar. Hace un mes que salió de "La Esmeralda", y le parece que ya es tiempo de abrazar a María del Carmen y a su hijita.

Para matar las horas interminables se refugia en el único lugar del poblado donde hay alguna animación: en el obscuro y maloliente salón de la fonda. En torno de mesas y billares gesticulan, charlan y ríen, mientras juegan, beben y fuman, comerciantes y funcionarios, criadores y troperos, en fin, gentes de todo pelo. En los ponchos y sombreros mojados se licua poco a poco la suave pelusilla de la nieve y el vaho que exhalan tantas bocas va esmerilando los vidrios de puertas y ventanas. En un rincón, próximos a la estufa, juegan al



...Y LAS AMARGAS LAGRIMAS MANCHAN LA CALIENTE ALBURA DEL CHAL DE LANA.

"mus chancho" tres de esos viejos vascos de rasurados rostros rozagantes, que se hacen ricos criando ovejas en los páramos patagónicos. Detrás de uno de éstos, que todavía lo llama "comisario", mientras arma y desarma el abanico de cinco naipes, viene a sentarse Araujo.

Un viajante de comercio, que lo ve aburrido, acércasele, y dándole un papirotazo amistoso, dice con fuerte entonación y pronunciando castizamente:

—¿Qué hace usted aquí, hombre? ¿Entiende acaso este endiablado juego? ¿No? Pues, entonces, véngase usted arriba, que le voy a enseñar algo bueno...

Araujo sigue a su dominante amigo a través del salón tenebroso como un túnel: tan lleno está de humo.

Ya en la habitación, que abarrota con sus blindados baúles grises, el español pone en manos de Araujo una colección de postales cuya belleza pondera exageradamente.

—¡Palacios noruegos! Vaya mirando.

Repasa Araujo las tarjetas en silencio, y el otro, entretanto, ordena las muestras que desbordan de uno de sus baúles.

—Muy lindas, mi amigo, pero... no cambio yo mi "Esmeralda" por ninguna de estas regias posesiones, ni doy por orquídeas o tulipanes los lirios silvestres o las flores de la alfalfa de mis potreros.

El viajante se ha quedado inmóvil, con un blanco chal de lana entre las manos, como si lo que acababa de oír fuese para él una verdadera revelación.

—Hoy estará "La Esmeralda" —prosigue Araujo, abstraído— cubierta con su blanca y liviana caperuza, como estas casitas noruegas, y en sus vidrios empañados se imprimirán la boca risueña, la naricita y la frente de mi nena, que, con su madre, mirará caer la nieve esperando a que papá...

Araujo se muerde el índice levemente, y su amigo, llegándose a él, siempre con el chal entre las manos, dícele:

—Me ha sorprendido usted. ¿Es posible que un hombre que lleva quince años en este ambiente embrutecedor conserve tanta delicadeza de sentimientos? ¡Es usted admirable! ¿Y usted ha sido comisario? ¡Qué contrasentido!

Ríen los dos estrepitosamente.

—Amigo Araujo, acépteme este pequeño obsequio para que usted lo ofrezca a su señora. Quiero que este chal quede como recuerdo de esta hora amable. Es tan difícil hallar por estos rincones del mundo personas como usted...

Y pese a las negativas y protestas de Araujo, el viajante, que no es tan materialista como su profesión autoriza a suponer, oblígalo a recibir el chal de cariñosa lana, amplio, hermoso, liviano; la fina prenda tiene tonalidad de nácar y liviandad de pluma.

—¡Gracias! ¡Gracias! — murmura Araujo. E imagina a María del Carmen, a su esposa, envuelta en aquella espuma cálida; la ve corretear en pos de su hija, alzarla en brazos y abrigarla en el pañolón como en dos alas puras. Así enriquece de sugerencias y de intimidades el chal de lana.

Toda la larga noche la nieve sigue amortajando los campos, que así amanecen cándidos y solitarios. Los tenues copos, en su lento giro, caen y caen, desesperando a Enrique Araujo. La nevada se eterniza y sofoca el Sur bajo su pomposo manto.

Movido por una íntima, recóndita urgencia, ensilla Araujo, dispuesto a partir solo, y ya con la fusta en la mano, va a despedirse del viajante amigo.

—No, señor Araujo; ¡cómo va a hacer veinte leguas con este tiempo del diablo!...

—Sin embargo...

—Entonces lo llevaré en mi Forcito.

Media el día cuando arranca el automóvil, mugiendo y trepidando.

Cuatro leguas llevan recorridas, a satisfactoria velocidad, aunque no sin frecuentes y peligrosas patinadas, cuando se encuentran y cruzan con un emponchado jinete.

—¡Vaya un valiente! —comenta el viajante.

Araujo no contesta; su mano oprime dulcemente el chal de lana que piensa echar sobre los hombros de su esposa en el primer descuido que ella tenga. Se solaza soñando en realizar su inocente broma.

A las tres de la tarde hacen alto en el boliche de un turco recientemente establecido. Beben un whisky infame que se les sirve, y reanudan la marcha. Apenas han partido, el turco se da un golpe en la frente, y, trabado en sus movimientos por el largo y mugriento gabán que viste, echa a correr tras el automóvil, pero como no consigue hacer oír sus guturales gritos, se vuelve desalentado a su boliche.

Va cayendo la tarde, y empieza a amainar la tempestad; la nieve deja de apedrear la capota y el parabrisas: ahora los empluma.

Faltan pocas leguas, y Araujo incita a su compañero para que desarrolle toda la velocidad. La luz del coche hace resplandecer el camino.

—Dejaremos el coche en el portón y entraremos en casa sin que nos oigan...

—¿Y los peones? ¿Y los perros?

Ríen, y la conversación se anima unos instantes, hasta que el estampido de un neumático los obliga a detenerse. Con vivacidad de chicuelos reparan el desperfecto en breves minutos. Luego arrancan a puntapiés algunas redondas matas de "nenco", y con este yuyo, que desarrolla muchas calorías, encienden, a prudente distancia del Ford, una alegre fogata crepitante.

Reconfortados por el fuego, recobran sus asientos, y el motor vuelve a mugir. La nevada ha cesado y en la noche hay una imponente serenidad.

—¿Ve aquellas luces allí arriba? Son las de "La Esmeralda". En un cuarto de hora estaremos allí. Tome a la derecha... Cuidado: ahí está la primera tranquera y hay otras dos más.

Cuando llegan a la tercera, dice:

—Bueno, amigo, deje aquí su coche, que luego lo entraremos.

E inclinándose con graciosa seriedad:

—Está usted en su casa, caballero.

—¡Gracias! ¡Gracias!

Los dos hombres se encaminan hacia el edificio, en cuyo frente brilla el dorado rectángulo de una ventana iluminada.

Dos perros acuden toreando bravamente, pero callan, sumisos, al reconocer la voz de Araujo:

—¡Naki! ¡Barón! ¡Quietos!

De la sombra surge la figura de un hombre; es Lorenzo, el capataz de la tropa:

—¡Ah! ¡Patrón, es usted!

—¡Hola, Lorenzo! — responde, sin detenerse.

El irresoluto capataz quédase en el

Para obtener bienestar

Con acepción general, la propagación de las enfermedades del estómago obedece a la adulteración de los alimentos y al abuso de las fuerzas digestivas. Se dice: "Tengo un buen estómago", cuando las digestiones son normales, a pesar de los malos alimentos, o de los excesos de los buenos. Un buen estómago equivale a la alegría, a la salud y al bienestar. Para los que sufren de molestias del estómago podemos señalar a su consideración los resultados que se obtienen con el bicarbonato catálico, del que basta tomar un cuarto o media cucharadita para dominar cualquier molestia del tubo digestivo. En todas las farmacias lo venden.

DON GOYO le interesará a Vd. y toda su familia. Todos los martes. 20 centavos.

sendero mirando a Araujo, que abre sin ruido la puerta de su casa.

Los dos amigos entran en el amplio e iluminado comedor, y Araujo bisbisea:

—Ahora verá usted! Siéntese aquí, y no pierda detalle. ¡Será digno de ver!

Araujo desenvuelve nerviosamente el chal, lo despliega, y murmura:

—A mi llamado saldrá por aquí, y como la puerta, al girar, me ocultará, dará unos pasos buscándome y luego un grito, porque la habré apresado en el chal y en mis brazos. ¿Eh? ¿Qué tal?

—Magnífico.

Con la última sílaba la puerta gime, y los dos hombres contienen la respiración, mirándola abrirse lentamente. Pero, cuando ambos esperan que por una de esas casualidades que abundan en las novelas aparezca por allí María del Carmen, ven avanzar a un hombre de robusta complexión, en cuyo aspecto se manifiesta cierto desorden, y que trae en brazos, dormida, a la hijita de Araujo. Era Raimundo Laurent, el joven escribiente de la estancia, a quien ve salir Araujo del dormitorio de su esposa.

El viajante se ha puesto en pie, desconcertado; Raimundo le mira con cierta curiosidad, y Araujo, cuando se recobra de la atroz sacudida, atenaza con férreos dedos el brazo de su empleado, quien se percata así de su presencia.

—¡Oh señor Araujo! —exclama.— ¡Por fin! ¿Recibió usted mi aviso?

—¿De qué aviso me habla?

—Del que le llevó el chasque, señor.

—¿Qué chasque?

—¡Oh señor! ¿No comprende usted lo que ha sucedido?

—¿Qué, Dios mío?

Por toda respuesta, con infinita discreción, el escribiente señala el delantal negro, el horrible delantal negro de la criatura que lleva en los brazos.

Herido por la espantosa revelación, Araujo repara entonces en su hijita, ¡en su hijita vestida de luto!

Al oír los sollozos, sus desesperados sollozos, asómanse a la puerta de la alcoba mortuoria algunos vecinos que acudieron al velorio.

Y las amargas lágrimas del viudo manchan la caliente albura del chal de lana.

LA TERNURA

Por JOSÉ ORTEGA Y GASSET

HABÉIS analizado alguna vez esta emoción que llamamos ternura? ¿Es alegre, es triste la ternura? ¿No parece más bien la ternura una semilla de sonrisas que da el fruto de una lágrima?

En el enternecimiento sentimos angustia, precisamente por aquello mismo que nos causa placer.

Así, la inocencia nos encanta porque se compone de simplicidad, pureza, insuspicacia, nativa benevolencia, noble credulidad. Mas, precisamente, estas cualidades nos dan pena porque la persona dueña de ellas será víctima de los dobles, impuros, suspicaces, malévolos y escépticos que pueblan la sociedad. La inocencia no nos entusiasma, la inocencia no nos enoja, la inocencia nos enternece.

Si os representamos la emoción como un volumen, yo diría que la ternura es por dentro placer y por fuera dolor.

Hay en el hombre muchas de estas emociones dobles, exquisitos sentimientos tornasolados.

La nostalgia, por ejemplo: en ella echamos de menos algo que un día gozamos; es el dolor de hallarnos enajenados del paisaje patrio que abrigó cándidamente nuestra infancia y donde todo nos hacía hermosos guiños de nodriza; es el vacío efectivo que nos queda al vivir separados de aquella mujer tan bella y tan amada que oprimía nuestras pupilas con aquellas miradas tan largas, tan honradas, tan nuestras...

Mas, al echar de menos estas realidades encantadoras, las traemos imaginariamente junto a nosotros, las revivimos, volvemos a notar sus perfecciones, sus delicadezas, sus delicias, y un sano deleite va vertiéndose en nuestro espíritu.

El gesto de desolación con que añoramos el tiempo feliz concluye en un gesto de vago placer alucinado. Al revés de la ternura es la nostalgia: hacia adentro dolor y hacia afuera placer.

"Por sobre el valor del dinero invertido en propaganda política, deberá primar el sentimiento de civismo y el amor a la democracia",

dice el Ministro del Interior, doctor Tamborini

Por **Claudio Marshall**

¿CUANTO cuesta una banca en el Congreso? ¿Cuánto una en el Senado? ¿Puede cualquier ciudadano ser diputado o senador gastando medio millón de pesos?

Estas preguntas no se las ha formulado nadie hasta ahora, porque hasta ahora han sido unos pocos los que se han dedicado a comprar bancas. Una diputación o una senaduría no son, para un hombre de fortuna, un gran negocio. No lo son por el momento. Pero cuando la República Argentina se transforme en un país industrial, y al desarrollo de la industria haya que agregar el de las obras públicas, y al de éstas el rosario inacabable de concesiones oficiales; de esas concesiones que, con el cuento de beneficiar a toda una comunidad, benefician a unos pocos, llenándoles los bolsillos de plata y el corazón de orgullo, entonces él mejor de todos los negocios habidos y por haber será el de comprarse una banca en el Senado o en la Cámara de Diputados de la Nación.

Una banca en la Cámara de Diputados puede obtenerse con cien mil pesos, más o menos, si se trabaja desde una provincia donde se tengan vinculaciones o intereses políticos; una en el Senado ya es más difícil, pero siempre será también cuestión de precio. Y es para evitar que en un futuro cercano se imponga al sano espíritu de civismo y de democracia el frío cálculo de los pesos para comprar votos y sobornar conciencias, que el actual Ministro del Interior, doctor José P. Tamborini, ha redactado un proyecto de ley, sobre el cual sostuvo con nosotros el siguiente diálogo, diálogo interrumpido varias veces por el incesante ir y venir de secretarios, empleados, senadores, diputados, gobernadores de provincia y algún postulante de empleo...

—Esta democracia que tanto alabamos y queremos es verdaderamente digna de ser defendida —nos dijo el ministro.

—¿...?

—Debemos evitar que degenere, expuesta como está por la deficiencia de su legislación a contraer vicios y defectos que podrían convertirla en un pésimo sistema político.

—¿Y la ley Sáenz Peña?

—Esa es la base, la piedra angular de nuestro sistema actual. Pero no está completa. Tal como existe constituye un arma de dos filos, propicia todavía a permitir transgresiones que pondrían en peligro la estabilidad política del país. Hoy, los partidos políticos son una cosa informe, imprecisa, sin una organización legal determinada. Son, simplemente, agrupaciones. Agrupaciones que, a pesar de la enorme importancia que asumen por su función en la vida de la nación, están admitidas por la ley, pero no reglamentadas.

—Sin embargo, la ley 8871 reglamenta...

—Sí; reglamenta su intervención en el acto electoral. Pero, nada más. No va más allá. De esta manera, *los partidos políticos solamente existen para la ley en el día del comicio*, en los pocos días que duran sus gestiones con la Junta Electoral. Durante el resto del año..., ¡como si no existieran!, lo cual es, evidentemente, una situación irregular, que favorece la desorganización, esa clásica desorganización de casi todos los partidos políticos de nuestro país...

—¿Su proyecto, entonces, tiende a subsanar esas deficiencias?

—Exactamente. Incorporaremos a los partidos políticos a la existencia de instituciones legales. Les daremos personería legal. *Un partido político será como una sociedad anónima, ni más ni menos: con su capital social, con sus directores responsables y con sus accionistas contribuyentes, que serán sus afiliados.* Sobre este pie de organización, sólo entonces será posible la organización de la vida política interna del país, y sólo entonces nuestra democracia estará en condiciones de realizar el hermoso ideal patriótico a que debe aspirar este país joven, liberal y grande, por su tradición y su destino.

—¿No podría, nuestra democracia actual, alcanzar ese ideal?

—Aunque no lo parezca, *estamos viviendo, en muchas zonas del país, en un sistema de plutocracia política. Hoy, salvo en determinados partidos, es fácil llegar a los altos cargos públicos para quienes poseen mucho dinero.*

"Para ser candidato... hay que pagarse la candidatura, hay que solventar los gastos de la elección, a los cuales los partidos no podrían hacer frente, porque tienen el defecto de pagarlo con las donaciones de los propios candidatos. *¡No compran la candidatura...., pero la pagan!* Miles y miles de pesos cuesta su elección a un diputado, un senador o un gobernador. Y esto no es un ideal de democracia, que digamos...

"Con el proyecto que nos ocupa, se reglamentará la adquisición e inversión de fondos electorales de los partidos. No vamos a ir a averiguar de dónde saca el dinero, es cierto, pero sí se les obligará a declarar procedencia y destino de esos fondos, lo cual evitará muchas de las inmoralidades de que adolece nuestra política actual.

—¿Otros aspectos de su proyecto?

—Son múltiples. Como lo requiere la complejidad del asunto que trata. Baste decirle que *su reglamentación comprende casi cien artículos*. Pero entre otras puedo señalarle la parte que se refiere al castigo de infracciones, completamente original en nuestro país, pues constituye un verdadero "Código Penal" en materia política.

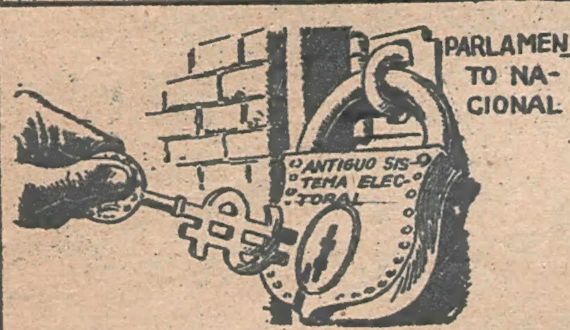
"En ella, sin torcer ese espíritu de benignidad que ha caracterizado la represión de las infracciones electorales, conseguiremos una eficacia represiva mucho mayor. Antes que el castigo del infractor, tendemos a la supresión de las infracciones. Hemos ido a la raíz misma del mal. Si un ciudadano vota dos veces o no vota, o un fiscal comete una infracción cualquiera, no serán ellos mismos los sujetos a pena o castigo, sino los partidos a que pertenezca. Debe suponerse siempre que en un delito político de esa naturaleza está interesado antes que el delincuente en persona, el partido en que milita. Si hay quien vota dos veces, o quien viola una urna, o quien falsifica libretas de enrolamiento, no lo hace por favorecerse a sí mismo, sino más bien a su partido, y sobre éste debe recaer la sanción de la ley.

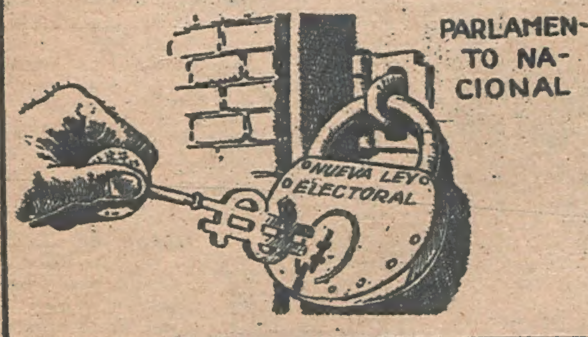
(Continúa en la pág. 26)



El candidato a senador o a diputado aprovecha de la indiferencia pública para penetrar al Parlamento por la ventana


Ministro del Interior, doctor José P. Tamborini, autor de la nueva ley





El sistema podrá ser diferente, pero la llave es la misma

El Ministro del Interior

9 de Septiembre de 1926.

La ley 8871 debe ser complementada con una legislación sobre partidos políticos. Estos, en la actualidad, no tienen sino el control de sus propios afiliados y no hay ninguna exigencia de orden legal para su constitución.
Aparte de estas razones, que hacen imperiosa la sanción de la ley, existen las que se refieren a la necesidad de evitar los actos de corrupción electoral.
Creo firmemente que su sanción será un paso definitivo en el afianzamiento de nuestra democracia.

José P. Tamborini

Autógrafo del Ministro del Interior, escrito expresamente para MUNDO ARGENTINO

TEMAS FEMENINOS

La posible inutilidad de los derechos civiles de la mujer

Por **Noemí Ronoe**

CONFESAMOS que estamos sorprendidas, y hasta poco preparadas, ¿por qué no decirlo?, para hacer uso de nuestros nuevos derechos. Sorprendidas, porque no esperábamos, francamente, un paso tan gigantesco y decisivo en nuestro país, donde tanto se habla y tan poco se hace en relación a lo que se dice...

Y surge la pregunta: ¿qué haremos con ellos?

Absurdo sería pretender negar que sobran casos en los cuales su aplicación sería radical.

Pero, para acudir a esos medios, necesario es prescindir de muchas tendencias y hacer oídos sordos para ciertos sentimientos que forman hoy por hoy nuestra personalidad moral.

Es indiscutible, y en más de una ocasión nos referimos a ello, que en nuestro país se realizan matrimonios en cuya consumación intervienen intereses monetarios, de figuración, o simplemente de alianza entre un brillante apellido y otro de igual esfera. Pero, comparativamente, respecto a otros países, en el nuestro la nota sentimental es la base predominante de las uniones legales... e ilegales, desgraciadamente, y por igual motivo: damos el sitio primero al corazón, y el secundario a la razón.

Nuestros maridos están habituados a disfrutar tranquilamente de lo suyo y de lo nuestro—o únicamente de esto,—sin que jamás, en el armónico concierto del arrullo conyugal, se escuchen las notas discordantes de "lo tuyo", o "lo mío". No tendríamos serenidad, ni sangre fría, ni razonamiento para tratar de intereses sin herirnos, sin chocarnos y sin apeligrar aquello que más nos afecta: el cariño mutuo. Una esposa enamorada jamás llegará a impedir que su marido haga cuanto quiera de la fortuna que ella aportó al casarse. No necesitará que se la pida: ella misma será quien se la ofrezca, sintiéndose feliz. Y en este caso, como hoy y como siempre, estará a expensas de la nobleza o de la villanía de su marido. El hombre íntegro será el consejero sensato y el guía de su esposa.

El derrochador o vicioso dejará escurrir entre sus dedos aquello que su mujer le brinde con la sonrisa en los labios, llorando luego a solas. La lucha sobre intereses en el hogar no es para nuestras mujeres actuales.

Se sacrificarán por amor a su marido, a sus hijos, por respeto a los suyos, por sus propias creencias; pero para ellas el acudir a ciertos derechos, aun protegidas por la ley que se los concede, equivale a la desunión matrimonial. y tal vez prefiera ésta, con el tiempo, antes que el manejo de aquéllos.

Pero estudiemos ligeramente el caso inverso: aquel en el cual es el esposo el que aporta al hogar los bienes que han de sostenerlo. ¿Qué interesará a cualquiera de los esposos la facultad que posee la mujer de comprar cuanto se le antoje, sin la venia del marido, cuando es uno solo el que paga?

Esta mujercita muy amada de su esposo está imbuída de sus nuevos derechos, y ha tomado la decisión de adquirir un soberbio piano. Podrá tranquilamente elegir, efectuar la compra, firmar la boleta de venta, dar la dirección de su domicilio y acudir a éste para esperar ansiosa la regia adquisición, sin que intervenga para nada el marido...

¿Para nada? Antes de consumar el hecho, habrá habido en el hogar una escena análoga a todas las que preceden a las compras de las señoras que no llevaron, al casarse, otra cosa que su linda personita. Verbigracia: suspiros mal contenidos, insinuaciones zalameras y explosiones cariñosísimas, alternadas con actitudes muy dignas de soberana a quien se tarda en complacer... Estas cosas deciden al marido enamorado más que el uso de cualquier derecho civil... Y como nuestras mujeres no lo ignoran, sonríen optimistas ante el recuerdo de larga práctica, e indiferentes ante la concesión de nuevos derechos.



ESTA MUJERCITA, MUY AMADA DE SU ESPOSO, ESTA IMBUÍDA DE SUS NUEVOS DERECHOS, Y HA TOMADO LA DECISIÓN DE ADQUIRIR UN SOBERBIO PIANO.

En la nueva ley, la esposa que trabaje podrá disponer libremente de las ganancias. Volviendo los ojos hacia las clases más bajas, en el supuesto caso de una mujer que contribuya a fomentar la holganza o el vicio de su cónyuge, entregándole cuanto gana, en el momento que que pretendiera dejar de hacerlo valida de sus nuevos derechos, se acarrearía la ira cuando no los castigos corporales de su dueño y señor. ¡Con leyes a él, habituado a tratar a su consorte como simple *cosa* cuyo beneficio explota!... Y esa infeliz mujer optaría por huir, abandonando el hogar, antes que provocar la cólera del que no se sometería nunca a cambios de vida.

Y cuando la esposa del buen hogar, mediano o modestísimo, contribuye al bienestar del mismo con su trabajo, porque *así lo quiere ella*, ¿qué más le da que una ley le repita o no lo que ya sabe? Esto es: que es muy dueña de invertir en lo que crea más conveniente lo que con tan buena voluntad gana.



CON MUCHA ANIMACIÓN tuvo lugar la Fiesta de la Primavera, organizada en el salón L'Aiglon por el Círculo Social Unión. Parte de la concurrencia que asistió al festival danzante

FOTO LOUZÁN



ESTE TAPADO que exhibe la conocida estrella Norma Shearer es uno de los últimos modelos de abrigos, con la cintura muy ceñida y de amplio vuelo. Está confeccionado con astrakán gris y adornado con piel de zorro blanco

FOTO METRO



CONMEMORANDO EL OCTAVO ANIVERSARIO de su fundación, la Casa de Galicia efectuó un festival artístico y danzante que alcanzó lucidas proporciones

FOTO GONZÁLEZ ARRILI



EN EL ELENCO DE LA COMPAÑÍA de Italia Almirante, que se presentó en el Cervantes, ocupa destacado lugar la actriz Urbani, habiéndose hecho acreedora al creciente favor de nuestro público

FOTO F. BIXIO Y CÍA.



BUEN ÉXITO OBTUVO EL XINGLAR CLUB en su última matinée danzante, llevada a efecto en el salón de la Argentina

FOTO LOUZÁN

Una libra esterlina de premio al dibujo que ofrezca el mejor desenlace para esta historieta.

Advertencia: Los dibujos deberán ser hechos a pluma, sobre papel blanco, preferiblemente del mismo tamaño que el cuadrado número 4. Si se quiere, puede dibujarse en el cuadrado en blanco. Pueden enviarse tantas soluciones como cupones se acompañen, y **cuanto más inesperados sean los finales, mejor.**

CONCURSO Nº 3

Nombre del remitente..

Domicilio..

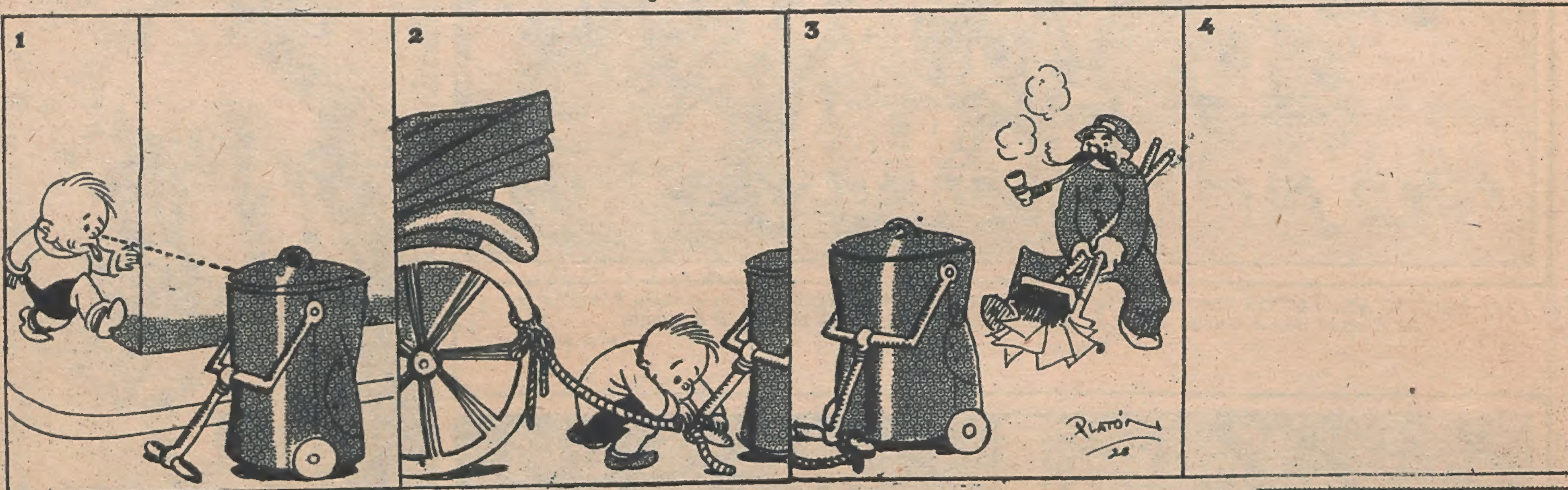
Los dibujos deberán enviarse a esta Redacción, dirigidos a la sección

¿Cómo terminará esto?

"MUNDO ARGENTINO", calle Río de Janeiro, 262, Bs. Aires.

Los dibujos para el **CONCURSO Nº 3** deberán ser enviados antes del 6 de octubre y el resultado se publicará en el número del 13 del mismo mes.

¿CÓMO TERMINARÁ ESTO?



Para reír

FALTA DE PRÁCTICA

La anciana. — ¡Dios mío, hijo, para en seguida! ¡Has atropellado a un pobre hombre!

El hijo. — Por favor, mamá, no hagas ese escándalo; ¡parece que nunca hubieras viajado en automóvil!

CON PERMISO

— Mamá, ¿puedo comer las manzanas que están en el aparador?

— Sí, hijito.

— ¡Qué suerte, mamá!

— ¿Por qué? ¿Tenías tantas ganas?

— No; ¡pero ya me las había comido antes de pedirte el permiso!

ES INCREÍBLE

— Es increíble cómo algunos se enriquecen. Figúrate que Flavio, después de diez años de trabajo, se ha retirado con un capital de cincuenta mil pesos.

— ¿Cómo hizo?

— Se privó de todo durante ese tiempo, y finalmente heredó de su tío unos cuarenta mil pesos.

ESPÍRITU COMERCIAL

— ¿Cómo puedes ganar tanto vendiendo papas a tus conocidos?

— Porque, tratándose de conocidos, les cobro el doble de lo que valen, y con la confianza que me tienen, no se fijan en que yo les saco dos kilos sobre cada diez.

CUESTIÓN DE HERENCIA

— Por momentos tienes algunos rasgos de hombría, y en otros eres un perfecto afeminado. ¿Cómo se explica eso?

— Es que entre mis antecesores hubo hombres y mujeres. ¡Cuestión de herencia!

CINISMO

El automovilista, que ha atropellado a un peatón, que se halla debajo del coche. — Ya que está ahí, ¿quiere revisarme las cintas de los frenos?

NO ERA DE EXTRAÑAR

— Yo no sabía de que Jorge tuviera mellizos.

— Sí; resulta que se casó con una telefonista, ¡y le dió el número equivocado!

La chica de enfrente

Dib. de Biondini

Por **Eduardo María de Ocampo**

¿Quién no ha sentido un amor platónico por una mujer a la que veía a menudo, pero a la cual nunca dirigió la palabra? Esa mujer ocupó nuestros pensamientos, hizo apresurar el latido de nuestro corazón, y luego murió o desapareció para nosotros, dejándonos nada más que ese melancólico recuerdo de lo que pudo haber sido...

CUANDO los señores Henry Walter y Cía. me confiaron un importante cargo en la oficina de análisis de su fábrica de productos lactáreos, me encogí de hombros con indiferencia. Lo mismo me daba trabajar en un segundo piso, en uno de los tantos escritorios de la calle Reconquista, que sepultarme en aquel enorme edificio levantado en los suburbios de Barracas. Por otra parte, mi temperamento huraño, melancólico a veces, hacía que mi trato con las dactilógrafas, y aun con mis compañeros, fuese un tanto difícil.

Así fué que todos los días, con la precisión de un cronómetro, a las siete ocupaba mi asiento frente a mis aparatos de química. A mi lado otros empleados, mientras desarrollaban sus tareas, conversaban sobre mil cosas ocurridas el día anterior. Allí se hacía socialismo, se planeaban cábalas para las próximas jugadas de lotería, y, finalmente, terminado el trabajo, cada cual recogía sus útiles en silencio y se retiraba.

Durante los primeros días me limité a escucharlos. Sonreía cuando alguno de ellos traía una primicia leída en un diario de la mañana. ¡Si sabría yo aquello! Muchas veces la noticia había sido redactada por mí en "El Mercurio", diario donde trabajaba unas horas todas las noches. No obstante, callaba...

Una mañana tuve una cuestión personal. Discutían sobre el Derby de Epsom, y uno de ellos dijo:

—Sí, señor; en Inglaterra, al propietario de un caballo que gane seis carreras le dan el título de Lord.

—¿A quién? — replicó el otro. — ¿Al caballo?

No me pude contener, y una sonrisa imprudente asomó a mis labios. Uno de los polemistas, rojo de indignación, me apostrofó:

—¡Imbécil! ¡Ignorante!

Fué lo suficiente. Nos fuimos a las manos, y, tras una breve exhibición boxística, nos separaron. Desde entonces, terminadas mis tareas, aguardaba la hora de salida en los pisos superiores.

En el taller mecánico, ubicado en el segundo piso, una espaciosa ventana me daba lugar a contemplar el magnífico panorama que ofrecen las negras barracas, con sus elevadísimas chimeneas. Más allá, al norte, como una plateada serpiente, el Riachuelo, al que, cual un gigantesco anillo, ciñe el puente de Barracas.

Pero, ¡qué desolado todo aquello! Barrio obrero, las abejas acuden a las fábricas muy temprano, se retiran dos horas al mediodía, y tornan nuevamente a sus hogares al anochecer. En ningún zaguán se ve una cara femenina que nos conforte con su presencia. Todas han salido en procura del pan de cada día. Cuando tornen, besarán a los padres ancianos o a la abuelita paralítica, y, calladamente, prepararán la modesta cena de los humildes.

¡Cuántas veces, de pie junto a aquella ventana, meditaba en los azares que nos reserva la vida! Yo mismo tenía mi novela aun latente. A los trece años, ávido de aventuras, abandoné la casa del señor Henry Walter, mi tutor. El destino me castigó rudamente, y torné al techo hospitalario. Más tarde, adolescente, me había deslizado sobre el plano inclinado de la disolución. El resultado fué una parálisis que me tuvo postrado varios meses. Manos maternales aliviaron mis males, y más tarde manos inocentes acariciaron mis mejillas, levantando mi espíritu. Pero yo no recordaba haber amado nunca. ¿Acaso alguna vez reverencié la memoria de mis padres? No sabría contestarlo...

TRABAJABA a mi lado un joven español de mediana estatura, de frente espaciosa, inteligente y algo preparado. Frecuentaba bibliotecas públicas, y de noche estudiaba en la Universidad Popular. Un día reparé en sus frases ingeniosas y acertadas al comentar la caída del régimen monárquico en un país de los Balcanes.

Se expresaba con facilidad. Nieto e hijo de obreros honrados, había sido obrero. Luego ascendió, y en aquel tiempo era muy considerado por sus superiores.

Nuestras relaciones se estrecharon cuando supo que yo actuaba en el periodismo. A mi vez, me interesé por él.

Una tarde le hablé confidencialmente de mi tristeza de vivir.

—¿Será posible — le pregunté — que este lugar se muestre tan desolado, tan falto de vida?

—Siempre lo fué así—me contestó—en las horas de labor. Pero deténgase usted aquí durante las horas de la mañana y de la tarde, en los días festivos, y verá vida, juventud, promesas por todas partes. Es cierto — continuó, como hablando consigo: — tristezas y más tristezas cuando no vemos labios que nos sonrían ni motivos de coquetería... Si yo fuese como usted, elevaría un canto a estas chicas que trabajan, un canto llamado a estremecer a toda la humanidad. Desecharía los términos rebuscados, que son como un código para los agitadores de oficio, que hablan de tiranía, de reivindicaciones a fuerza de bombas. Las pintaría tales como son, laboriosas abejas que, si bien sufren, disfrutan de sus alegrías. Tengo yo tres hermanas que trabajan. ¡Si viera usted con cuánta satisfacción comen el pan que ganan con su esfuerzo!...

"¡Si yo fuera como usted!" ¿Me creería, acaso, un genio?

Le comuniqué mis temores.

—No — me respondió; — no le conceptúo un ser excepcional; pero me dijeron que usted blasona de noble y de justo...

Y agregó, tomándome por un brazo:

—Daría usted con ello una gran prueba de conciencia, de corazón...

Me avergoncé. Aquel buen muchacho tenía razón.

ANOCHECÍA. En aquella esquina donde nos encontrábamos, un viento frío nos azotaba el rostro. En la acera que daba a nuestro frente, días antes habían dado los últimos retoques a un edificio moderno.

—Debe estar habitado ya — dijo mi amigo. — Veo luces. ¿Quién podrá haber venido?

En aquel momento, como dando una réplica, apareció una blanca figura en el zaguán. Era una jovencita de quince a diez y seis años, de semblante risueño. Confieso que me alegré. Imaginé un espíritu soñador, allegado al mío quizá... Y, silencioso, casi sin despedirme de mi amigo, me alejé con nuevos bríos, con nuevas fuerzas para el porvenir.

Entré en otra era de mi existencia. Poco ya me interesaban los ácidos, los reactivos ni los butyrómetros. Mis sentidos estaban en el balcón de enfrente.



EN AQUEL MOMENTO, COMO DANDO UNA RÉPLICA, APARECIÓ UNA BLANCA FIGURA EN EL ZAGUÁN. ERA UNA JOVENCITA DE QUINCE A DIEZ Y SEIS AÑOS.

Me pasaba largas horas observando desde mi ventana del segundo piso. Ella jamás reparó en mí, y, sin embargo, en su presencia me dominaba una tranquilidad nunca lograda. ¿Era amor? Quién sabe...

SI no le conviene a usted su puesto, nos veremos en la necesidad de declararlo cesante.

El gerente de Henry Walter y Cía. habló reposadamente, como quien mide de todo el valor de sus palabras. Un mes hacía que me encontraba alejado del laboratorio, a raíz de un incidente. Encontrábame en mi habitual trabajo, cuando alguien se expresó en forma grosera respecto a nuestra vecina de enfrente. Le llamé al orden, me replicó en mala forma, y, finalmente, nos fuimos a las manos. Enterados los señores Walter y Cía., me retiraron del servicio. Ahora trataban de confinarme a un establecimiento lejano.

—Lo lamento mucho, señor — le repliqué; — pero prefiero retirarme...

El gerente sonrió.

—Bueno, bueno — dijo; — esto se arreglará; vuelva mañana por aquí.

Cuando salí a la calle, me puse a considerar sobre todas esas criaturas que se movían a mi lado. Empleados que salían de los Bancos, niñas que regresaban de la avenida Alvear en lujosos coches, pequeñas empleaditas que corrían a tomar el tranvía, o, en alguna esquina, esperaban a su novio de ocasión.

¡Qué distinta la soledad de los campos! La serenidad, la dulzura, el reposo...

Me pregunté con asombro por qué habría rehusado el nuevo destino que me proponían. No pude explicármelo. Acaso...

Pero, ¿estaba quizá enamorado? ¿Y de quién? Hasta aquel momento no me di cuenta de mi situación. ¿Tenía yo el derecho de tapar la boca al individuo del incidente? El recuerdo de la vecinita acudió con fuerza. El deseo de volver a verla fué imperioso.

Al otro día fuí repuesto en mis tareas. Me recibieron con frialdad. Sólo aquel amigo filósofo se atrevió a saludarme y decirme:

—¿No sabe? La chica esa por la que usted... Bueno. Está gravísima en el Sanatorio. Se muere, sin remedio..

La noticia, dada así, de golpe, me anonadó. Los días siguientes fueron angustiosos. No me atrevía a preguntar nada, por temor al ridículo. Por otra parte, nadie parecía reparar en mí. Averigüé...

—Se muere, se muere... — me dijeron.

Me acostumbré a oír aquello. Una vez me lo preguntó un vecino, y le contesté, casi sin voluntad:

—Se muere, se muere...

EL desenlace no se hizo esperar. Una mañana vimos una fila de coches frente a la casa nueva. Yo los miré insensiblemente, casi sin darme cuenta. Era un domingo, día que, dada la índole de nuestra labor, teníamos necesariamente que trabajar.

Más tarde, con extrañeza, observé el contraste que ofrecía la vida frente a la muerte. Cuando sacaron el ataúd, un grupo de vivarachas muchachitas, llenas de promesas y juventud, se inclinó reverente.

Me entristecí. Ahora sólo me restaba la efímera amistad de aquel compañero que supo hacer llegar a mi corazón ideales de igualdad.

En aquel momento partía el cortejo. Alguien dijo:

—Lleva espléndidas iniciales. Va cubierto de flores. Lo arrastran ocho caballos...

Entonces me di cuenta que me encontraba completamente solo, cuando mi amigo, el paladín de la igualdad, levantó el rostro para preguntar:

—¿Es de primera?...

Uzcudun, el hombre que vino a pelear con Firpo



LA SOBERBIA ESTAMPA del vigoroso ex leñador vasco revela la potencia natural de sus puños, con la cual ha derribado todas las glorias pugilísticas de Europa

Paulino Uzcudun, que acaba de llegar a Buenos Aires con el exclusivo propósito de medirse con Firpo, es un atleta natural. Nació y se conservó fuerte viviendo una vida sana en su aldea natal de Regil, en Guipúzcoa, donde practicaba el juego de la pelota vasca y tomaba parte en concursos para el corte de árboles ("aizcolaris"). Nació el 3 de mayo de 1899. Comenzó a boxear como profesional en septiembre de 1923, en París, donde venció a Touroff por k. o. Uzcudun es un caso semejante al de Firpo. Posee, por sobre las cualidades de un boxeador natural, una fuerza poco común. Es un hombre fuerte, que una vez se le ocurrió calzar un par de guantes y empezar a trompadas... Así ha ido venciendo a sus adversarios, entre los cuales el único de verdadero valer pugilístico es Spalla, al cual arrancó el título de campeón de Europa. Uzcudun aspira, como todo boxeador de peso pesado y de fuerte pegada, a medirse con Dempsey. Quiere, para poder llegar hasta el actual campeón del mundo, medirse con Firpo, al cual espera vencer. Una pelea entre Firpo y Uzcudun sería un espectáculo admirable de fuerza natural y valor personal; algo así como la lucha de dos hombres primitivos, pero que nada o muy poco tendría que ver con el arte del boxeo.

LAS CARACTERISTICAS DE UZCUDUN COMPARADAS CON LAS DE FIRPO

	Paulino Uzcudun	Luis A. Firpo
Edad:	26 años	31 años
Peso:	93 kilos	98 kilos
Altura:	177 cm.	187 cm.
Enverg.:	186 „	197 „
Tórax:	108 „	110 „
Cintura:	87 „	91 „



UNA GUARDIA CERRADA, pero poco cómoda para defenderse es la de Paulino Uzcudun, quien, más que en su ciencia, confía en su fortaleza



SI UZCUDUN es una fiera en el ring, Artus, su manager, que aparece junto a él, es un lince para la boletería...



EL ROSTRO CURTIDO DE PAULINO muestra en la torva expresión de su ceño la ferocidad instintiva del peleador

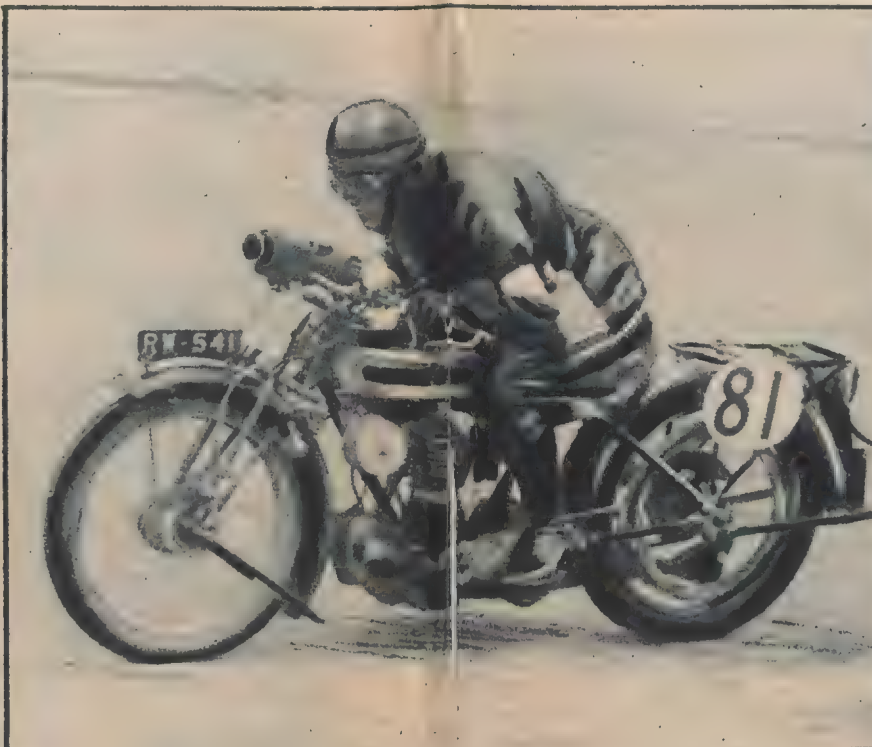
INFORMACION GRAFICA DE INTERES GENERAL



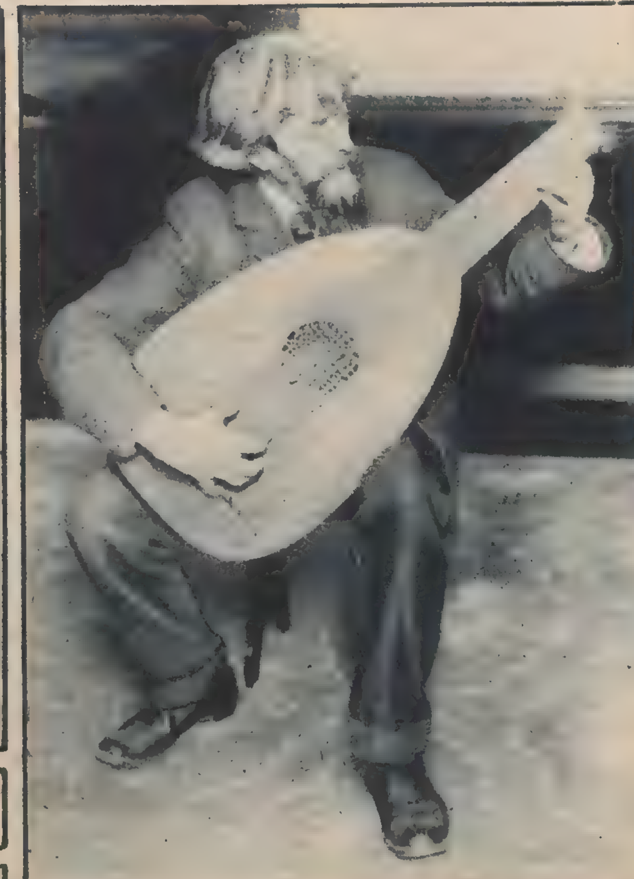
PELTZER, el corredor alemán que venció al mismo Paavo Nurmi y ha establecido varios récords mundiales, es felicitado en Stamford Bridge por el inglés Lowe, al ganar aquél la carrera de la media milla en 1 minuto 53 3/5, tiempo récord



EN LA CLÁSICA verbena de la Paloma de Madrid estas señoritas obtuvieron premios de belleza, en el orden que aparecen colocadas, por unanimidad



NO ES UN HOMBRE, sino una intrépida mujer, la señorita Foley, este motociclista. Es una de las cuatro mujeres que tomaron parte en la gran carrera de los seis días del autódromo de Brookslands



CONCIERTOS DE MÚSICA de hace más de trescientos años está dando el maestro Dolmetsch en Londres. El laúd es uno de sus instrumentos favoritos



POR EL CAMPEONATO NACIONAL DE AJEDREZ se efectuó en Rosario una interesante partida entre los señores Damián M. Reca, titular actual, y Roberto Grau, desafiante, despertando mucha expectativa entre los aficionados rosarinos



A RAÍZ DE UN CORNER los rosarinos marcan un goal a su favor en el partido de football jugado en Rosario contra un cuadro de combinados de Río Cuarto, que resultó vencido



DOS AEROPLANOS de regulares dimensiones sostiene este atleta de Berlín, y no conforme con eso, aun manejan los aparatos dos mujeres y giran



PARA NEUTRALIZAR los efectos del frío, antes de lanzarse al agua los nadadores que hacen la tentativa de cruzar el canal de la Mancha se untan el cuerpo con lanolina, como se ve aquí a Lilian Cannon, compatriota de la Ederle



OTRO GRAN PUGILISTA ESPAÑOL es nuestro huésped. Se trata de Antonio Ruiz, campeón de peso pluma de Europa



NOSOTROS NO PODEMOS resolver el tráfico de vehículos, y en Berlín ya han resuelto hasta el de peatones por medio de este aparato, que se coloca en las bocacalles más peligrosas



ESTÁ DESPERTANDO mucho entusiasmo el tiro al blanco entre las mujeres de Rosario. Estas tomaron parte en el tiro con carabina en los 50 metros



EN VEZ DE LA CLÁSICA GÓNDOLA, son ahora muy comunes en el Lido de Venecia estas raras embarcaciones, durante la temporada veraniega

FOTO MARTIN, POTTER Y SPORT Y GENERAL

Chilcas...

Por Juan Carlos Welker

Dib. de Frangella

EL MATE

El mate es el cisne de la Pampa. Como él, sólo canta cuando se muere; como él, nos ofrece el adorno de una puntilla blanca alrededor de su pico.

Compañero del facón en la vida del gaucho, es el preferido. Si el filo del facón acaricia la carne ajena, la punta del mate besa la boca ruda del hombre.

Cuando se siente mujeriego, se entrega dulce; cuando se siente guerrero, se amarga como las penas, y cuando se aburre, asoman a su boca palitos de hastío, como los hombres cansados que, cuando los hacen reír, muestran los dientes...

Hoy la gente de ciudad ya no lo quiere... Pero en los lugares donde aun lo veneran, reina con más orgullo que nunca. Él les recuerda a cada sorbo que el mate fué el tintero, y la bombilla la lapicera con que se escribió nuestra historia.

LA VINCHA

El arte nativo tiene su iniciador en el primer hijo de la india con el español. Nacido el mestizo a la intemperie, es hijo del deseo cristalizado; criado en el campo y alejado de la población pensó en el traje que cubriría su desnudez y en el adorno que embelleciera su rostro curtido por el sol. Y nació la vincha, primer objeto de arte netamente nuestro.



La vincha fué el primer abrazo femenino que recibió el gaucho en torno de su frente. Cuando los malos pensamientos agitaban el corazón del hombre, ella se ceñía a su frente, y él se ablandaba... Cuando estaba floja, la ilusión de su dueño volaba, en una aspiración de felicidad, detrás de los ojos de una mujer...

¡Vincha india, y después gaucha! ¡Tú tuviste el cerebro de nuestra raza aprisionado en tu círculo!

EL PALENQUE

Son dos brazos nudosos que salen de la tierra y sujetan entre los dedos gruesos de sus manos abiertas la carga pesada del varejón. Son dos cruces que se unieron por defensa propia y se dan la mano para resistir el tirón seco que de rato en rato le da la eterna inquietud del caballo.



El palenque es la meta codiciada del gaucho y el arco rústico por donde pasaba su emoción, cuando en el descanso de una patriada ataba su caballo en él, y, recostándose, contaba las veces que se había "pechao" con la muerte.

Más tarde el palenque fué testigo de un idilio, cómplice de un beso y cabalgadura de un gurí, que se montaba en él y lo castigaba con fiereza, como si el destino lo impulsara a vengarse del que unió a sus padres en una aspiración de fecundidad, que duró para ellos sólo una noche de ilusión, y para el gurí, toda una vida de guacho...

¡Palenque de mi tierra, ya estás castigado! Los caballos te darán con sus dientes, todos los días, una dentellada de dolor.

LA NEGRA QUE CEBABA MATE

Corrían los años de la emancipación... Los días pasaban cabalgando en la yegua negra de la Inquietud... Los jóvenes se desangraban en las cuchillas, y cada hombre que moría era un ceibo que se alzaba al cielo... Las mujeres se reunían en una pieza, esperando siempre el chasque portador de una noticia buena o mala...

Y la negra esclava era entonces ama. Repartía la esperanza en cada mate que servía, pues al succionarlo corría por la sangre de las mujeres un poco de ilusión.

La negra cebaba, cebaba... Y las novias que habían perdido al amado apretaban con rabia el mate. (El mate es una cabeza de negro, manchada la cara y con espuma blanca, como los dientes.)

¡Negra cebadora de mate! Tú eres heroína en nuestra patria. Si los hombres la regaron con coraje, tú les diste el jugo verde esperanza de la heroicidad.

EL LAZO

El lazo es la interrogación que al cielo hace el gaucho. Sale con fuerza de la mano que lo arroja, y se deja caer con suavidad en la pieza codiciada. Nunca tuvo miedo, porque entiende que en su otro extremo un hombre echó raíces para no moverse.



¡El peligro lo hizo orgulloso al lazo! Llega primero que su dueño a la pelea, pero comprende que los dos se complementan.

En los atardeceres tristes se arrolla modesto, en los arreos del caballo, pero al trotar va inquieto, dispuesto siempre a saltar.

Y un día, cansado de cortar el aire con su filo, o asustado, quizá, de verse tan largo, se rompió en varios pedazos, y, como último servicio, dió a la América unas hijas que se llamaron boleadoras.

Reseña semanal cinematográfica

Por **Zodiac**



"EL HIJO DEL SHEIK" es la obra póstuma de Rodolfo Valentino, pues apenas terminó de filmarla cayó gravemente enfermo. Le secunda a Valentino, Vilma Banky, una actriz que, aunque no de fama, posee méritos sobrados para conseguirla. Se estrenará en estos días



ISABEL ELSON, figura principal de "El Despertar", producción que se dará a conocer hoy en nuestra metrópoli

HOJAS DE TREBOL. — Mañana se estrena esta interesante película de argumento conmovedor y humano, en el que toman parte como principales intérpretes dos artistas de valía, como Leslie Fenton, joven actor que hace destacada actuación en varios films de éxito, recientemente exhibidos, y Janet Gaynor, actriz cuyo talento interpretativo llamó justamente la atención con motivo de su aparición en "La represa de la muerte".

Quizá no todos sepan que J. Warren Kerrigan es uno de los actores favoritos de las "girls" inglesas. Por mucho tiempo él lo fué también en Estados Unidos.

EL DESPERTAR. — Es un film muy bien hecho, con situaciones admirablemente buscadas y muy buena fotografía. La primera figura femenina y central de la producción que nos ocupa: Isabel Elson, es una joven actriz de grandes méritos interpretativos y poseedora de una bella figura que da realce a su eficiente labor..

NAUFRAGIO. — Fundado en la admirable novela de Joseph Conrad, titulada "Lord Jim", Víctor Fleming ha hecho este film, notable por todos conceptos.

Percy Marmont, el conocido gran actor, interpreta con su maestría acostumbrada, el papel de Jim, el infortunado piloto del Patna, buque capitaneado por un malvado, que hace pasar ante los ojos del mundo por cobarde a quien en realidad es noble y valiente. El argumento, original y lleno de emocionantes escenas, es de gran interés, y da margen a que se luzcan las cualidades de notables intérpretes de Noah Beery, Raymond Hatton y Joseph Dowling.

Shirley Mason, como Joya, el gran amor de Jim, actúa con singular acierto, pues esta joven actriz posee excepcionales dotes de intérprete, que ha puesto de relieve en más de una producción de éxito.

El mejor pasatiempo para John Barrymore y para Raymond Griffith es el yachting, y por eso cada uno gusta de hacer largas excursiones en "El Marinero" y el "Donna Bertha" respectivamente.



FOTO ARTISTAS UNIDOS

DOUGLAS FAIRBANKS, considerado como uno de los actores más extraordinarios de la pantalla, es el protagonista de "El Pirata Negro", en el cual hace una de sus más brillantes interpretaciones, creando un singular tipo de corsario

Hasta el momento de cerrar esta edición han llegado para la encuesta cinematográfica los votos siguientes:

Ricardo Cortez	1234
Ramón Novarro	821
William Collier	473
Buck Jones	203
Rod Larocque	87

¿Quién cree usted que es el sucesor de Rodolfo Valentino?

MUNDO ARGENTINO abre una encuesta entre sus lectores con objeto de comprobar hacia qué galán de cine se inclina la opinión de los aficionados.

Dirigir las respuestas a:

MUNDO ARGENTINO
Encuesta cinematográfica, Río de Janeiro, 262, Buenos Aires.

CREO QUE EL SUCESOR DE VALENTINO ES....................
..
Nombre ....
Dirección ....

Leyendo DON GOYO todos los martes, la vida le será menos pesada.



TROIANO TROIANI obtuvo con su obra "El Karma" el premio de "Extranjeros", consistente en mil pesos, en el certamen de escultura del Salón Nacional recientemen inaugurado

FOTO BAUDOIN





A LA INAUGURACIÓN DEL XVI SALÓN NACIONAL concurrieron el Presidente de la República y su esposa, el intendente Noel y el ministro Sagarna, quienes recorrieron las salas de pintura y escultura de la exposición

FOTO LOUZÁN

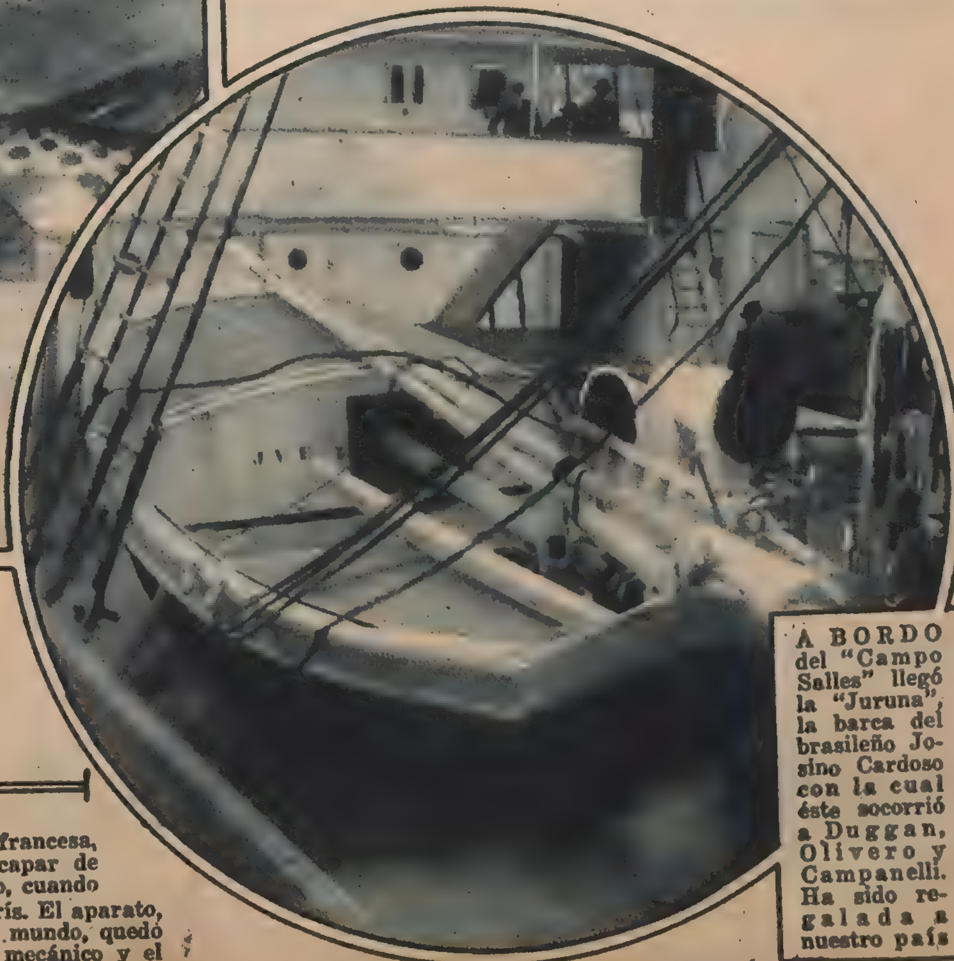


"SENDERO EN LA NIEVE" es el título de este paisaje de Américo Panozzi, a quien se le adjudicó el primer premio de pintura, consistente en dos mil quinientos pesos

FOTO BAUDOIN



RENÉ FONCK, el as de la aviación francesa, se ha salvado milagrosamente al escapar de las llamas de su aeroplano incendiado, cuando iniciaba el raid sin etapas Nueva York-París. El aparato, considerado uno de los más perfectos del mundo, quedó completamente destruído y perecieron el mecánico y el radiotelegrafista



A BORDO del "Campo Salles" llegó la "Juruna", la barca del brasileño Josino Cardoso con la cual éste socorrió a Duggan, Olivero y Campanelli. Ha sido regalada a nuestro país

FOTO LOUZÁN

La Musa Argentina

SUEÑA, AMADA...

Sueña, amada, que soñar es bueno;
haz que una jaula sea tu cabeza.
(Soy un visionario como el Nazareno,
lleno de dulzuras, lleno de tristeza.)

Sueña, amada, que soñar es santo;
las cosas soñadas son gratas y bellas.
(Soy un peregrino que canta su canto,
sentado en la noche, para las estrellas.)

Sueña, amada, que soñar es bello;
toda alma que sueña en gozos se agita.
(Soy un vagabundo que va tras de aquello
que nunca ha existido, pero que palpita.)

Sueña, amada, que, soñando, un día
te han de nacer alas para alzar el vuelo;
y verás la estrella que a la dicha guía,
y hallarás la senda que conduce al cielo.

José Barceló y Salguero.

CÓMO TE QUIERO

I

Yo te quiero sencilla, amada mía,
y llena de candor como la bella
zagala que encontramos, al ocaso,
camino del redil con sus ovejas.

Yo te quiero sencilla, amada mía,
como los versos de mi musa llana,
do canto las Arcadias de tus ojos
y la dulzura de tu boca en llama.

II

Yo te quiero sonora, amada mía,
como el canto sentido del canario
que rima su dolor de prisionero
en la jaulita azul de nuestro patio.

Yo te quiero sonora, amada mía,
como el grato susurro de las brisas
que vuelan a decirte que te adoro
en la armonía de sus alas finas.

III

Te quiero transparente, amada mía,
como el cristal de la fontana lenta
do vamos a mirarnos, con dulzura,
cuando el ocaso se refleja en ella.

Te quiero transparente, amada mía,
como el diáfano rayo de la luna
que desciende al balcón de tu morada
para soñar sobre tu frente pura.

Te quiero transparente, amada mía,
como la perla del rocío bello
donde veo temblar, lleno de aurora,
el paisaje ideal de nuestro ensueño.

Pedro S. Cherrutti.

ANUNCIOS PRIMAVERALES

En el jardín parece haber caído
una lluvia de flores azulinas,
y es la cosecha azul de las glicinas
como un augurio del jardín florido.

Comienzan a volver las golondrinas,
cual presurosas por hallar el nido
que quizá el invierno ha convertido,
como a un hogar abandonado, en ruinas.

Todo parece como que se apresta
para asistir a la florida fiesta
del amor, del ensueño y de las flores.

Y en los últimos días de la espera,
parecen convidarse los amores
para el ensueño de la primavera.

José C. Corte.

HUMILDE QUIMERA

Es un sueño mi amor, un sueño vano,
porque la dicha que soñando alcanza
mi corazón, es sólo una esperanza
que alimenta mi espíritu pagano.

No hallaré la mujer que a mí me quiera
por mi modo de ser, por mi modestia,
y porque en mi corazón, más que la bestia,
el sentimiento del amor impera...

Y de seguir así, como ahora sigo,
sin esperanza, sin amor ni amigo,
sin hallar quién comprenda mi ternura,

temo llegar al fin de mi jornada
sin un poco de amor, ¡pero sin nada
capaz de comprender tanta amargura!

Enrique Cunatti.

La Página de la Mujer

Por **Dama Gris**

IDEAS PRÁCTICAS PARA EL VESTIDO. — La elegancia no está reñida con la economía, y al llegar a las estaciones en que se hace necesario cambiar o renovar los vestidos, es el momento de poner en ejecución aquel principio.

Dado el precio elevado que tienen las telas ricas, es de buen sentido, antes de comprar un vestido nuevo, utilizar todos los materiales que se guardan y pueden servir perfectamente; verificar al menos, con una revisión de los vestidos del año anterior, si se puede evitar aquel gasto.

Por consiguiente: una de las lógicas precauciones será ver si se pueden utilizar este verano los vestidos del año anterior. Y he aquí una idea práctica: prometiendo estar este año, más que nunca en boga la muselina estampada, ensáyese volver a utilizar los vestidos del verano último. A este efecto, un detalle debe tenerse en consideración, si es que se quiere marchar al gusto del día: la muselina estampada se usará este año combinada siempre con una tela lisa. Entrecortemos, pues, nuestro vestido floreado con una tela lisa, que armonice por su color, con el fondo blanco, azul o rosado del vestido anterior. Hágase con la tela lisa el tablero plegado, o las mangas, o el borde de la falda.

Es esta una innovación facilísima, que será suficiente para desfigurar vuestro vestido hasta ante los ojos insidiosos de vuestras amigas.

> El respeto excesivo perjudica al amor: la veneración y el amor no se llevan bien.
>
> MME. DE RIEUX.

EL ENCANTO DE LAS OREJAS. — No creáis que las orejas desempeñan en vuestra belleza un papel secundario.

Las orejas, amén de tener un encanto delicado y una poesía particularísima, son un signo de raza.

Por otra parte, con los trajes modernos y las melenas en uso a la garçon, que las deja plenamente al descubierto, tienen una influencia decisiva en el encanto femenino.

Siendo las orejas un verdadero adorno de la cabeza deben reunir, para ser bonitas, ciertas cualidades relativas a su forma, a su tamaño, a su color y a su posición.

La oreja será pequeña, pero redondeada, de tinte claro, lúcido, transparente, aunque sin perder su solidez y firmeza. Los pliegues que forman la "antecámara" tendrán una coloración casi rojiza.

Estará bien prendida, pero no aplastada.

Una oreja sonrosada es un testimonio de juventud; las orejas demasiado pálidas acusan mala salud.

La oreja tiene pocos enemigos. Las pecas que algunas veces la acometen, son eliminadas fácilmente, y no estropean la piel.

Algunas veces la cubren feos manojos de vello. Cortadlos, pero no os lo arranquéis: la herida sería dolorosa y de difícil cicatrización; además, los pelos retoñarían con más fuerza. En caso de ser muy espesos y de hallarse sembrados muy ostensiblemente, vuestro médico puede arrancarlos electrolizándolos, único medio eficaz.

En el tocado de la oreja, más que la coquetería, interviene la higiene. Nunca se llega a modificar su forma, y los artificios a que se recurra para eso tienen poca importancia.

Para dar brillantez y pulimento a la piel de los orejas conviene añadir en el agua con que os lavéis todas las mañanas algunas gotas de agua de Colonia o de zumo de limón.

SECRETOS DE LA COCINA Y DE LA DESPENSA. — Antes de cocer un huevo cascado, se frota con sal húmeda todo el cascarón. La sal impide que se salga la clara.

—Para evitar que la leche, al hervir, se vuelque, échense una o dos gotas de agua en la cacerola.

—Las tostadas secas y frías pueden ser conservadas durante varios días en un lugar fresco, y recalentadas por segunda vez.

—La mejor manera de freír huevos es dejar que la grasa se caliente bien, hasta que despida humo. Rómpanse los huevos, dejándolos caer en la sartén. Cúbrase ésta con una tapa. Así, los huevos no se pegarán unos con otros ni tendrán una apariencia grasienta.

—Para sacar la jalea del molde, sin que se rompa, introdúzcase el molde dentro de agua regularmente caliente.

—Las bananas y otras frutas se ponen con frecuencia obscuras debido a que han sido cortadas con un cuchillo de acero. Úsese un cuchillo de plata o plateado.

—Una cucharadita de vinagre agregada al agua en la que se hace hervir el pescado, contribuye a que se mantenga firme y blanco.

—Si las frutas secas se dejan en remojo en agua hirviendo, en lugar de agua fría, como generalmente se hace, se hincharán con mayor rapidez; y si se agrega una cucharadita de vinagre al agua en la que se las cocina, que debe ser el agua en la que han sido remojadas, su sabor será mucho más fuerte.

—Para secar fácilmente la piel de las salchichas colóqueselas en agua fría durante más o menos un minuto.

—Ninguna vasija que haya contenido leche, huevos rotos, harina o cualquiera otra substancia que se espesa con el calor, debe ser puesta en agua caliente, pues con ello se hace más difícil de limpiar.



Esta novedosa sombrilla, de forma cuadrada, está hecha de dos piezas triangulares, una negra y la otra blanca, con bordados multicolores, formando un contraste muy original

FOTO SPORT GENERAL

INFLUENCIA MORAL Y MATERIAL DE LAS LABORES FEMENINAS.—Las labores femeninas hacen más hospitalaria y artística la pieza que decoran. ¡Y cuán agradable debe ser para una dueña de casa, celosa de la decoración de su hogar, el pensar que ella puede, en gran parte, contribuir a su mayor confort y elegancia!

Los trabajos manuales de la mujer contribuyen, con su delicada selección, a aumentar la dulzura del nido, y la finura de los bordados hace resaltar los colores sombríos de los muebles y la severa línea de las molduras.

Se puede concebir, por ejemplo, uno de esos sencillísimos comedores de una modesta casa de campo, en que los muebles rústicos, o de una simplicidad absoluta, imponen la nota llana, sin pretensiones, pero que tendrá, sin embargo, un carácter acogedor, íntimo y hasta si se quiere, coquetón, cuando la mano de la mujer ha puesto en él la claridad de las telas de hilo, blancas, bordadas, la alegría de los motivos florales y la limpieza y orden de su cuidado y esmero personal. No obstante lo molesta, resultará una pieza donde será agradabilísimo permanecer.

Este feliz resultado será debido al gusto y a la iniciativa de la mujer que ha sabido agrupar allí, en el reducido espacio, los trabajos manuales y artísticos convenientes a su decoración, trabajos ejecutados por sus manos delicadas durante las horas de esparcimiento que le dejan libres sus ocupaciones ordinarias, mientras vigila los estudios del niño o hace compañía a su esposo en las íntimas veladas nocturnas.

> La capital para una mujer no es tener un director, sino vivir tan sencillamente que pueda prescindir de él.
>
> LA BRUYÈRE.

> La sociedad depende de las mujeres; los pueblos que cometen el error de encerrarla, son insociables.
>
> VOLTAIRE.

CUIDADO CON LAS MUECAS.— Es notable la movilidad que tiene la piel de nuestro semblante. Bajo la acción de la multitud de causas físicas y morales, la expresión del rostro varía. No obstante, logramos casi siempre permanecer dueños de los movimientos musculares de nuestra fisonomía, y somos merecedores de castigos, cuando, por negligencia o mala costumbre, nos dejamos arrastrar por una mímica exagerada. Si no es necesario que la belleza permanezca impasible, si es cierto, por el contrario, que gana, y mucho, siendo "expresiva", es indispensable que nunca debe ser gestera. Las muecas perjudican el rostro, destruyen su encanto y alteran la epidermis con arrugas profundas. Muchos de estos traidores movimientos musculares de semblante pueden evitarse con un poco de cuidado. Verbigracia: las convulsiones de la frente, el fruncimiento de las cejas, la dilatación o contracción de la nariz.

La boca, tan bonita cuando está tranquila, o cuando se entreabre llena de gracia y francamente, afea en seguida el rostro si se frunce, se crispa, se agita, se tuerce o permanece desmesuradamente abierta.

También deben evitarse ciertos movimientos con los cuales os lleváis las manos a la cara, tales como "azotaros" las mejillas sin necesidad, tiraros de la nariz, frotaros los ojos y otras varias manías que inspiran al rostro muecas extrañas.

Una voluntad firme y una observación incesante deben corregir todo esto.

> La poca armonía que reina en casi todos los matrimonios depende de que los hombres se casan de ordinario para cumplir un fin, mientras que las mujeres sólo se proponen, por el contrario, empezar una carrera.
>
> DUPUY.

CONSEJOS A LAS MADRES.— Una deplorable práctica de muchas madres es la de dejar en el suelo a los niños de poca edad, que no saben caminar, a fin de tenerlos más cerca de ellas, y sin peligro aparente inmediato. Esta costumbre es, sin embargo, bastante nociva, el aire al nivel del suelo contiene muchas más impurezas que a otra altura. De las materias sólidas que existen suspendidas en el aire, las más pesadas son las que primero descienden, de donde es fácil colegir que la zona más cargada de gérmenes nocivos es la que está en contacto directo con el suelo. Por otra parte, puede suponerse que un niño distraído, sobre el entarimado del suelo, corre siempre el peligro de llevarse a la boca impurezas propias del lugar, por muy cuidadas y limpias que se tengan las habitaciones.

CORREO

Haydee Calero (Entre Ríos). — Confiésole sinceramente mi ignorancia; aunque ésta puede estar algunas veces disculpada por la condición extraña de ciertas preguntas. Lo que usted me consulta debe hacerlo con más eficacia al cura de su parroquia.

A Rubens (Pampa). — A lo primero. Una carpetita o camino de mesa de fantasía, es decir, de filet en colores; la jardinera puede ser adornada con flores o helechos. A lo segundo. No; melena recta. A lo tercero. Debe contestar que cumplirá con el encargo, haciendo presentes sus saludos, y agradecerlos al mismo tiempo, pues son para una persona de la familia.

Sara (Luján). — Emplee en los lavajes benjuí y agua de rosas; le dará buen resultado. En el tiempo de los pepinos, frótese con ellos el cutis, es muy eficaz para la conservación.

Pocha Rodrigues (Mercedes). — En otro lugar de esta misma sección "Correo" hallará usted lo que desea y me consulta en su cartita.

Adelita Rubia. — Se sumerge en agua enjabonada, con jabón de coco preferentemente, y no se frota, se aplasta suavemente entre las manos; después se pasa por agua limpia. Después de algo escurrido, se seca entre paños, pasando sobre los paños blancos una plancha que esté poco caliente. Se usarán zapatos claros, color almendra, kaki, gris claro y violeta.

M. C. (Rosario). — No tiene por qué arrinconar esa mantelería de damasco que usted considera anticuada. Lo es, en efecto, pero puede ponerla de moda haciéndola teñir de un color malva, verde Nilo, azul de Sèvres o coral, según el gusto.

Vecinita Rubia (Capital). — Emplee el procedimiento de dejarlas sumergidas en una solución de sosa al diez por ciento, durante veinticuatro horas; después las lava en agua pura, y, finalmente, en agua que contenga una décima parte de ácido clorhídrico, volviendo después a pasarlas por agua pura.

R. C. (Tucumán). — Lo que usted me consulta depende de un estado de debilidad general. Debe tonificarse, y en último caso, consultar a un médico.

Satita (Coronel Suárez). — Use la siguiente preparación para el cutis: Agua de rosas, un cuarto litro; glicerina, trece gramos; nitrato de bismuto básico, ciento veinticinco gramos.

Cultivemos el optimismo

Por RAMIRO J. ASDRÚBAL

HOMBRES de ciencia, cerebros privilegiados, han dicho que por el pensamiento la vida del hombre puede hacerse más noble y más dichosa, y que es una verdad que por la sabiduría pondremos fin al dolor.

Todos los hombres, desde nuestra aparición en este mundo, venimos dotados de una fuente de sabiduría, que, convenientemente reconocida primero, modulada después y cultivada y utilizada por último, puede llevarnos a la felicidad, a la salvación, al verdadero poder. Por el contrario, si la dejamos ociosa, quedará dormida y predispuesta a desarrollarse en sentido equívoco, arraigándose en ella la vegetación sembrada por ideas bajas y mezquinas.

Cada uno puede elevarse por sí mismo con la utilización de sus propias fuerzas y labrarse la felicidad de la vida.

Mediante la fuerza de la voluntad y una autoeducación de la mente, podemos llegar a borrar de nuestros pensamientos toda idea errónea, ennobleciendo nuestro carácter, nuestros actos y nuestra vida misma, predisponiéndolo con nuestras propias vibraciones a un elevado plano de moralidad y nobleza.

Una vez predispuesta la conciencia, genera automáticamente el pensamiento asimilándose los actos afines y desechando toda idea que le sea contraria.

Como el optimismo es el medio, el vehículo del éxito y de la dicha, debemos cultivarlo, fortalecerlo hasta convertirlo en hábito, para que todas nuestras aspiraciones y nuestros anhelos se vean coronados por el éxito. Y es indudable que tenemos en nosotros la fuerza suficiente para conseguirlo. Recordemos que el poder del hombre es ilimitado. Dios le ha dotado de una inteligencia para que la utilice en labrarse el bien que le tiene señalado. Pero recordemos también que la Naturaleza es equivocadamente justa y que sólo prodiga sus beneficios a quien y a medida que sabe conquistarlos.

Si nuestras aspiraciones son nobles y justas, las veremos realizadas si en ello ponemos nuestro empeño, nuestra voluntad toda, pero debemos hacerlo con fe, desterrando de nuestra mente toda idea contraria que pueda neutralizar sus efectos.

Por la educación de la mente podemos entronizar en nuestro carácter y en nuestras ideas el optimismo, y éste irá modificando poco a poco y constantemente nuestro cuerpo mental, y su propio grado de vibración que se halla en perpetuo movimiento, rechazará gradualmente el pesimismo.

Aunque el resultado inmediato no es una reproducción exacta de las vibraciones de la nueva percepción, sino una combinación de ellas con las ya existentes, con el progreso en el dominio de la mente y a medida que la conciencia pone en acción vibraciones de orden superior, éstas irán repeliendo las que les son contrarias, llegándose inconscientemente a crear otras totalmente nuevas en el cuerpo mental.

Se ha demostrado que una vez arraigadas en nuestra mente las ideas optimistas, se van desarrollando hasta modificar en sentido afín la materia del cuerpo mental, constituyéndose entonces en nosotros el hábito del optimismo.

Una vez que estemos en pleno dominio de la mente, podremos comunicar además nuestro optimismo a las personas que nos rodean, creando a nuestro alrededor un ambiente asimilable a nuestros propósitos.

Y no olvidemos que con ayuda del optimismo y la perseverancia llevaremos al cabo las más audaces empresas y veremos coronados por el éxito proyectos quiméricos y deseos en apariencia irrealizables. Siempre, desde luego, que nuestras aspiraciones tengan un noble fin.

Cuadritos porteños

Me han asaltao, Romualda

Dibujo de Víctor Macaya

Por Prudencio Contreras

AVE María Purísima! ¿Dónde te has metido pa que vengás así, como si hubieses estao en una bolsa de gatos?

—Dejáte de preguntitas al cuhete, y andá compráme diez centavos de árnica. ¡Rápido!

—Pero, hablá, Cipriano: ¿cómo te has lastimao así? ¡Y el traje dominguero cómo lo tenés, Virgen santa!

—Bueno: ¿te vas a dejar de hacer aspamentos de una vez? ¿Te estraña que a tu marido lo hayan asaltao, cuando es la cosa más natural que puede pasarle a uno que vive en Güenos Aires?

—¿Que te han asaltao? ¿Y quiénes te van asaltar a vos, si a veces ni tenés pa llevarme al cine?

—Tenés que ser mujer pa que hagás consideraciones sin fundamento.

—¿Cómo sin fundamento? ¿Acaso te van asaltar pa darte un susto no más?

—Hoy me ha tocao el turno a mí, mañana le tocará al vecino de al lao, pasao al de enfrente... ¡Hasta que no quede un ciudadano libre del asalto no va a parar la cosa!

—Entonces, Cipriano, ¿vos decís que te han asaltao de puro vicio?

—¡Y claro, pues! Hoy día el asalto está de moda como la melenita, los choques ferroviarios y las trifulcas en el Concejo...

—No sé cómo todavía tenés humor pa hacer chistes...

—¿Querés que llore, no? ¡Estás fresca! Me han asaltao. ¿Y qué? ¡Lo único que lamento es que no le hagan pasar un susto al mismito Jefe de Policía!

—Tomá, laváte... Pero, ¡cómo te han puesto este ojo!

—¿Cuál? Yo con los dos veo bien...

—Pero, ¿no sentís que te han hecho un chichón como un puño aquí en el ojo derecho?

—Palabra que no siento nada. Donde me duele un poco es aquí en la paleta, porque uno de los asaltantes, una vez que me tiraron al suelo, empezó a darme patadas como si yo fuera una pelota de fulbo.

—¿Y cuántos eran los facinerosos?

—Eran tres o cuatro, pero me han dao una paliza como si hubiese pasao una manifestación radical por encima mío...

—¿Diste cuenta a la comisaría?

—No; ¿pa qué querés que lo haga?

—¿Cómo pa qué? ¡Pa que los metan entre rejas a esos salvajes que asaltan a un hombre pa robarle la caja de fósforos o el atao de cigarrillos!

—Estás mal de la cabeza, Romualda. Si la policía detuviera nada más que la mitá de los que se dedican al espor de moda: el asalto, ¡no quedaría un solo asaltante en Güenos Aires!

—¿Y qué vas hacer entonces?

—Meterle árnica, y quedarme en casa de noche..., aunque al paso que van las cosas, ni en la casa se está seguro. Ahí tenés los casos de Villa Urquiza y Vicente López pa muestra...

—¡San Dios, ahora que me acuerdo! ¿Fuiste a pagar las cuotas atrasadas del terrenito de Ciudadela?

—No me hablés, Romualda, no me hablés...

—¡Cómo! ¿Fué a la ida el asalto?

—No: a la vuelta...; pero resulta que llegué tarde a la oficina, ¿sabés?, y volvía con la platita, cuando...

—¡Ah, canalla, sinvergüenza, sanguijuela! ¡Ya estoy viendo que eso del asalto es un cuento de Calleja!

—Pero, Romualda, considerá que a un asaltao no se le puede tratar a rempujones como vos lo hacés. Atendé un momento, no te sulfurés...

—¡Borracho! ¿Con quién te has gastao esos pesos que tanto trabajo me dió a mí el agenciarlos? ¡Decí, no te me quedés mirando, que entonces sí vas a quedar como asaltao si yo te agarro!

—No te pongás así, Romualda. ¿Vos no cres que me han asaltao? Peor pa vos...

—¡No! ¡Peor pa vos, libertino, porque no te voy a dejar hueso sano!

—¡Cuidadito con alzarme la mano! ¡Mirá que todavía no estás gozando de los derechos civiles como el hombre!...

—¡Te voy a dar derechos! ¡Vas a quedar más torcido que un bandoneón!

—¡Bueno, mujer, basta! ¿No te has desahogao todavía? Eso sí que se llama ser vítima de la fatalidá: tras que me han molido a golpes, todavía vos, mi cara mitá, me recibís con una piedra en cada mano...

—¿Te querés dejar de hacerte el asaltao o no? ¡A ver, acercáte! ¡Uf! ¡Qué olor a caña tenés!

—Una sola tomé... pa darme ánimo, cuando pude levantarme...

—¡Andá a dormir, andá, borracho! Y otra vez venime con otro cuento más nuevo, porque ése ya tiene canas y está más calvo que Alvear.

—Habías sido testaruda, Romualda; pero, bueno, si no me querés crer, ¡qué le vamos hacer! Cuando te asalten a vos, ¡entonces yo tampoco te voy a llevar el apunte! (Esta Romualda es menos sonsa de lo que yo suponía...)



—NO TE PONGAS ASÍ, ROMUALDA, ¿VOS NO CRES QUE ME HAN ASALTAO? PEOR PA VOS...



a todos

Llene y mándenos este cupón y recibirá folletos explicativos de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

TENEDOR DE LIBROS	CONSTRUCTOR
TAQUIGRAFÍA	CORRESPONDENCIA
ORTOGRAFÍA	ELECTRICISTA
ARITMÉTICA	MECÁNICO
CALIGRAFÍA	MAQUINISTA
CHAUFFEUR	DIBUJANTE
OPERADOR CINEMATOGRÁFICO	CONDUCTOR DE MOTORES AGRÍCOLAS
CONTADOR MERCANTIL	

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTÍA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

"ESCUELAS SUDAMERICANAS"
de enseñanza por correo
Fundador: P. C. RYAN, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059. — Buenos Aires
Buenos Aires — Montevideo — Asunción — Valparaíso
Lima — La Paz

Nombre ....

Dirección ....

Localidad .... M. A.

(Necesitamos Agentes en Rosario y en otras localidades)



¡Qué Tenaces!

Para la irritación de las picaduras de insectos use

MENTHOLATUM
MARCA REGISTRADA

Destruye los gérmenes dañinos y evita inflamaciones peligrosas.

SE vendan los CLISES USADOS en esta revista. ◆ Dirigirse a esta Administración:
RIO DE JANEIRO, 254 BUENOS AIRES

Revólver DEFENSOR $38



sistema Colt de Policía, bala larga, caño de 5 ó 6 pulgadas, pavonado, remito con amplia garantía y a prueba.
CALIBRE 32, $ 38.—
CALIBRE 38, $ 40.—
Pedidos, a: G. A. MATUCCI
SANTIAGO DEL ESTERO, 653 — Buenos Aires



TRABAJE POR SU CUENTA

Haga negocios en sus horas desocupadas. No necesita capital ni experiencia. Pida detalles a:

FABRICAS REUNIDAS - Alsina, 731, Depto. 7 Buenos Aires

El mayor tesoro

de la mujer es su belleza. En el hombre es también de valor inapreciable el agradable aspecto. De aquí que cuando invaden el rostro esas molestas afecciones, granos, pecas, eczema, acné, manchas, acuden a miles de procedimientos sin lograr verse libres de sus molestias. Ellas tienen su fuente en la sangre, a la que hay que limpiar de las impurezas que transporta, con el azufre termado, que el lector encontrará en cualquier farmacia. Es un remedio gradable de tomar y de prontos efectos, por lo que lo recomendamos muy especialmente.

URINARIAS
(AMBOS SEXOS)
AFECCIONES EN GENERAL

Por antiguas y rebeldes, se tratan en forma rápida y radicalmente con

UROBLENA

Del Dr. CAIVANO

Solicite folletos a:
Cía. de Productos Químicos SUPER, S. A.
ALSINA 2054 - Buenos Aires

DEPURATIVO SUPER

PODEROSO — SEGURO — INOFENSIVO

Específico rigurosamente científico — Depura la sangre y rejuvenece los tejidos — Transforma por completo al hombre, substituyendo células nuevas a las viejas y gastadas — No da intolerancia y es de agradable sabor.
Folleto explicativo gratis a:
Cía. de Productos Químicos "SUPER", S. A. — Alsina, 2054, Buenos Aires.

¿Sabe usted...

que el sol cura la neurastenia y las enfermedades de la garganta?
—el efecto producido en la cría de canarios por el paso de un aeroplano?
—cómo las gamuzas se aseguran la tranquilidad mientras pastan en los campos?
—quién era Blondel?
—la manera de saber si hay agua en un sitio determinado del suelo?
—de dónde proviene la palabra "asilo"?

La palabra "asilo", que significa en griego "de donde no se puede ser sacado", designaba un lugar establecido para que sirviese de refugio a los deudores y a los criminales. Entre los antiguos griegos, los templos, las estatuas de los dioses, los sepulcros, los altares disfrutaban, en general, derecho de asilo. Pasó dicha costumbre del paganismo al cristianismo y las iglesias gozaron largo tiempo de aquel derecho.



A los numerosos ejemplos de originalidad a que se ha llegado en el Japón en materia de crianza y selección artificial, tanto en especies animales como vegetales y de las que la mayoría de nuestros lectores habrán observado más de un caso, queremos agregar éste, que, como puede verse en el grabado, se refiere a la longitud de la cola de los gallos del Imperio del Sol Naciente. El animal que ven nuestros lectores cuenta con numerosas plumas de un tamaño de cerca de cinco metros, como cola, resultado a que se puede llegar únicamente a fuerza de una larga y paciente selección artificial, sólo posible entre los habitantes del lejano Oriente, cuya paciencia ha llegado ya a ser proverbial.

El sol cura la garganta y la neurastenia. Los padecimientos de la garganta desaparecen por influencia del sol, según afirma un célebre médico inglés. Basta con que sus rayos se reflejen en un espejo y captar su benéfico calor con el paladar y la garganta. El espejo se apodera de los rayos ultravioletas de la luz, y éstos producen la curación.

Los rayos del sol producen vigor mental y disipan la melancolía. La luz solar es amarilla y el amarillo es uno de los colores más estimulantes. Las personas que padezcan la terrible agonía de los nervios llamada neurastenia, deben probar los colores amarillo y naranja.

El médico a que hicimos referencia cita el caso de un literato, amigo suyo, que se curó viviendo en una habitación iluminada por una lámpara eléctrica recubierta con una bombita color naranja.

Ricardo Corazón de León tenía un favorito llamado Blondel. Habiendo sido hecho prisionero Ricardo al regreso de Tierra Santa, Blondel recorrió a toda Alemania para descubrir su prisión, que era desconocida. Iba cantando, y de este modo consiguió hacerse reconocer del rey, quien le oyó a través de la ventana de su cárcel. Repetía siempre una canción que había sido compuesta por los dos y a la cual debió Blondel hallar a su rey.

Un doctor que solía criar canarios refiere un hecho interesante. Teniendo los canarios en una pajarera, durante varios días un aeroplano pasó por la casa con matemática regularidad. Cada vez que esto sucedía los canarios chillaban y daban muestras de sufrir de espanto. Durante ese período las canarias pusieron doce huevos, de los cuales sólo siete hicieron eclosión. Los siete polluelos nacieron deformes. Uno tenía un doble par de alitas; otros dos tenían las patitas torcidas y aplastadas contra el cuerpo. Las crías que los mismos canarios hicieron antes de la aparición del aeroplano y después que dejó de pasar, no presentaban deformidades de ninguna clase.

Las luciérnagas y las libélulas se encierran en jaulas en el Japón, donde son muy afectos a toda clase de insectos vistosos. Los novios obsequian con ellos a sus amadas y en ciertas épocas del año el correo se encarga de hacer llegar a su destino, a veces de un extremo al otro del Japón, miles de cajitas llenas de variados insectos.

Mientras pastan en los prados las gamuzas, ponen de centinela, sobre una roca elevada que abarca extenso horizonte, a una de sus compañeras, que vela por la seguridad del rebaño. Mientras las demás satisfacen plácida y tranquilamente su apetito, la gamuza de servicio renuncia a pastar, a lo cual se siente seguramente no menos atraída que las demás. Vigila incesantemente con gran atención todo cuanto alcanza su vista, y al menor asomo de peligro avisa a las compañeras.

¿Quiere saber si hay agua? En día seco y sin viento, estando la tierra muy enjuta, levante el césped u otra vegetación en el punto que se desea experimentar y cubrirlo con una piel de carnero con la lana hacia arriba. En el centro de ésta se pone un huevo de gallina muy fresco, el que se cubre con un vaso recién esmaltado. Al levantarse el sol al día siguiente, se retira el vaso. Si el huevo y la lana están cubiertos de rocío es indicio que en ese sitio, a muy poca profundidad, hay existencia de agua. Si el huevo está seco y la lana está húmeda, hay manantial menos superficial. Si todo está seco, no hay agua debajo de ese suelo.

Una bandera. — Hay quien se enorgullece de tener el mejor cocinero del mundo; otros, de contar veinte abuelos, y pueden multiplicarse los ejemplos de los que se jactan de las cosas más originales. Pero entre todas las jactancias merece destacarse las de Van Droogenbrok, gimnasta belga, que se vanagloria de ser quien hace mejor de banderín en la extremidad de un mástil de cincuenta y cuatro metros de alto. En cierta ocasión trepó rápidamente por la chimenea de una fábrica, y al llegar a la extremidad superior se colocó haciendo de banderín humano.

Por sobre el valor del dinero invertido en propaganda política, deberá primar el sentimiento de civismo y el amor a la democracia.

(CONTINUACIÓN DE LA PÁG. 7)

Y téngase en cuenta que la responsabilidad de los partidos la asumen sus dirigentes hasta en sus personas y sus bienes.

QUÉ EJEMPLOS DAN OTROS PAÍSES DE CORRUPCIÓN ELECTORAL

El señor Ministro del Interior se refiere, en el autógrafo que escribió especialmente para MUNDO ARGENTINO, a la corrupción electoral. Tiene razón en prevenirla. No la hay, por lo menos en forma evidente y escandalosa entre nosotros, como existe en los Estados Unidos. Aquí estamos todavía en el período de una dulce inocencia angelical. Pero allá, en la hermana mayor del Norte, donde se baten todos los récords deportivos, donde las casas son más altas que en ninguna otra parte, donde los trenes son los más veloces del mundo, allá la corrupción electoral ha rebasado todos los límites imaginables. y es eso lo que con su proyecto de ley quiere evitar en este país el doctor Tamborini.

En la reciente campaña electoral en los Estados Unidos para elegir un senador por el Estado de Pensilvania, entre tres candidatos: los señores Pepper, Vare y Pinchot, gastaron en total 1.886.436 dólares, o sean ¡4.630.342.92 pesos moneda nacional!, al cambio de pesos 0.44. Esta suma es fabulosa; pero, ¡piense el lector en los fantásticos negocios que en aquel país pueden hacerse desde una banca senatorial!

La respectiva comisión de poderes del Senado de Estados Unidos ha tomado en serio el estudio de estos y de otros casos análogos — como el de dos candidatos, también a senadores, por el Estado de Illinois, que gastaron en "propaganda electoral" más de un millón de dólares. De las declaraciones de quienes intervinieron en tales combinaciones se ha descubierto que los candidatos Vare y Pepper pagaban diez dólares diarios a cada "observador". Los observadores son votantes que, por esa suma de dinero, se comprometían a no desplegar ninguna actividad electoral hasta recibir órdenes. Se pasaban los días observando..., ¡y cobrando diez dólares por su pasividad! Para pagarles se habían organizado comités especiales, pues el número de "observadores" pertenecientes a esos dos candidatos ascendía, en el Estado de Pensilvania, a más de setenta mil.

La prensa de los E. Unidos ha comentado condenando únanimemente estos procederes, discutiendo los móviles que llevaron a esos candidatos y a sus sostenedores a hacer de un acto de civismo y patriotismo una deplorable vergüenza nacional. Se habló de concesiones de carbón, de líneas férreas, etcétera. Así se hizo público que míster Vare acumuló su cuantiosa fortuna mediante contratos con los gobiernos nacional y municipal de Pensilvania, y que quienes hicieron substanciosas donaciones tenían intereses de orden material que defender, o representaban empresas privadas de gran potencialidad económica.

Vale mucho más prevenir que curar. Sancionar ahora una ley que castigue esa corrupción electoral que, aunque todavía no se evidencia francamente entre nosotros, llegará algún día a presentarse, ya que los intereses financieros de grandes núcleos industriales o de grandes empresas extranjeras pueden creer necesarios esos procederes, es obra de gran patriotismo.

Porque mirándose en el espejo norteamericano, no podemos menos de sonreír ante una de las frases más sagradas en la historia de la democracia del mundo; aquella que sirve de pedestal a la Constitución de los Estados Unidos: "Un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo."



Figuras del cine: MARGARET MORRIS

Foto Paramount



Los Perfumes de Moda

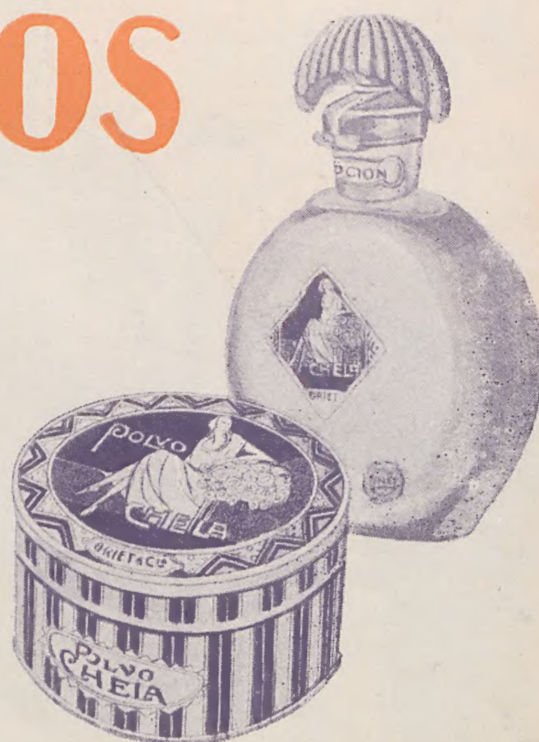
CHELA
Y
OJOS NEGROS



LOCIONES
CHELA y OJOS NEGROS
Precio del frasco:
$ 3.70

TALCOS
CHELA y OJOS NEGROS
Precio del tarro: 0.70

Enviamos muestra de Polvo a quien lo solicite, adjuntando 0.05 ctvs. para franqueo.



Polvo de Tocador
OJOS NEGROS
Precio de la caja en la Capital:
$ 1.90

PERFUMERIA
Griet
BUENOS AIRES
LAVALLE 717

Polvo de Tocador
CHELA
Precio de la caja en la Capital:
$ 1.90

Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.